

Memoria del 4to Taller Presencial  
POLÍTICA-PROYECTO / Política, economía  
y sectores populares en Argentina  
Desafíos para las Escuelas de Ciudadanía  
(Eduardo Basualdo, Néstor Borri y otros)

f/f 21



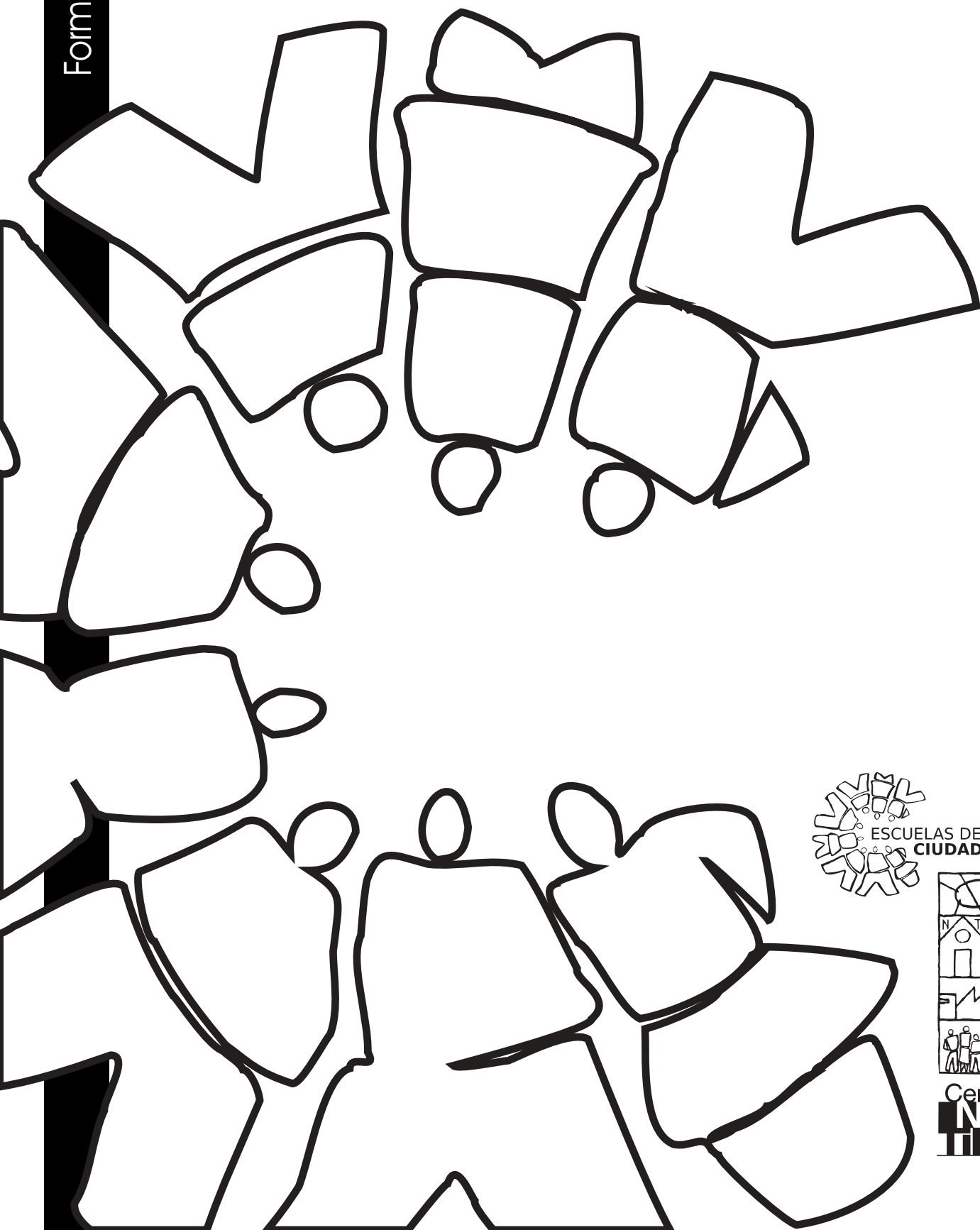
ESCUELAS DE  
CIUDADANÍA



Centro  
**NUEVA  
TIERRA**

Memoria del 4to Taller Presencial  
POLÍTICA-PROYECTO / Política, economía  
y sectores populares en Argentina  
Desafíos para las Escuelas de Ciudadanía  
(Eduardo Basualdo, Néstor Borri y otros)

f/f 21



ESCUELAS DE  
CIUDADANÍA



Centro  
**NUEVA  
TIERRA**



## **Documento 21**

### **Memoria del 4to Taller Presencial**

#### **POLÍTICA-PROYECTO / Política, economía y sectores populares en Argentina. Desafíos para las Escuelas de Ciudadanía. (Eduardo Basualdo, Néstor Borri y otros)**

- 1.** Basualdo, Eduardo M. "Los sectores populares y la realidad político económica en la Argentina"
- 2.** Basualdo, Eduardo M. Aportes a partir de la primer ronda de preguntas y opiniones de los participantes.
- 3.** Andraca, Luis - Haag, Miguel - Mira, Cristina - Bórquez, Nélide. "Resonancias del aporte de Eduardo Basualdo - Pistas y desafíos para las Escuelas de Ciudadanía".
- 4.** Basualdo, Eduardo M. Aportes a partir de la segunda ronda preguntas y opiniones de los participantes.
- 5.** Borri, Néstor. "De cara a la implementación: conclusiones sobre la dimensión política de la propuesta de Escuelas de Ciudadanía.

## Parte 2

# Eje Proyecto / Eje Político

- **Exposición de Eduardo Basualdo**
- **Preguntas a Eduardo Basualdo**
- **Pistas y desafíos para las E/C**
- **Conclusiones para la propuesta política de E/C**



## Exposición de Eduardo Basualdo: Los sectores populares y la realidad político económica de la Argentina

*Para profundizar el debate en términos políticos, contamos con la presencia de Eduardo Basualdo, economista del área economía de la FLACSO. Es una de las personas que más rigurosamente ha estudiado la situación de la economía en la década de los '90.*

### Introducción

Vamos a plantear ciertos ejes de discusión sobre la situación de los sectores populares en la Argentina, en una etapa crucial y mucho más optimista de la que nos ha tocado vivir durante muchas décadas. Tocaremos tres temas:

1. las privatizaciones
2. la deuda externa
3. la desindustrialización

Trataremos de ver un pequeño diagnóstico en cada caso, en función de la administración actual, sin hacer una retrospectiva de cómo han evolucionado las privatizaciones y la deuda externa durante la etapa de las privatizaciones en la última década (y en el caso de la deuda externa durante los últimos treinta años), sino extrayendo aquellos planteamientos que permitan centrar temas que son centrales para el movimiento popular de la Argentina en la actualidad.

No vamos a trabajar con números, trataremos de hacer un recorrido conceptual, y aprovechando ciertas experiencias del Área de Economía y Tecnología, porque son temas que hemos trabajado durante mucho tiempo y además, temas en los cuales hemos intercambiado segmentos de gobierno.

\*\*\*\*

### 1. Las privatizaciones

#### Cambios económicos operados en la década de los '90

Empezaremos con el tema privatizaciones, tema álgido durante los últimos diez años, tema que nace cuando las empresas estatales pasan a la esfera del capital privado, y específicamente del capital concentrado en la Argentina (por supuesto transferido a precios libres). Constituyen el cambio más importante en términos estructurales en la economía Argentina en el siglo XX. Se transfiere la inspección de empresas de notable inferencia y funcionamiento económico, y, a partir de la privatización, va a haber una serie de fenómenos que tienen que ver con la lógica de esta transferencia.



Si uno mira el recorrido de los últimos diez años de las privatizaciones, lo que se ve es un continuo incremento en la rentabilidad de estas empresas. En la década de los '90 hubo un cambio en los precios relativos totales, que tuvo que ver con las condiciones de origen, pero tuvo que ver también, y fundamentalmente, con los cambios que se fueron haciendo en la regulación industrial de las privatizadas. No es cierto que no hubo cambios, hubo cambios complejos, muy claros, en el sentido de que apuntalaron la rentabilidad de los precios relativos de las empresas privatizadas. Uno inicial, y que fue en contra de la ley de convertibilidad, fue la indexación por horas de las tarifas públicas. La ley de convertibilidad prohibía la indexación. Bueno, fue la prohibición de indexar, lo que se hizo con los servicios públicos, que fue indexarlos pero en otra moneda: el dólar. Se hizo en una etapa donde la inflación norteamericana superaba la inflación argentina, con lo cual se lograron incrementos de precios.

Hubo otras cuestiones vinculadas no sólo a la modificación de los marcos regulatorios y a las empresas privatizadas, sino al no cumplimiento de las cláusulas y reglamentaciones que circulaban en los contratos. Voy a poner ejemplos, uno de ellos es muy importante porque involucra entre 2 y 3 mil millones de dólares durante la década del '90, es lo que se llama la cláusula de la neutralidad tributaria, en la mayoría de los contratos, se estipula que todo incremento, toda variación impositiva tiene que ser trasladada a precios. Y esto se hizo inicialmente pensando (por parte del capital oligopólico que toma a su cargo los servicios públicos) en términos de modificaciones que incrementen impuestos. Pero la década del '90 se caracteriza principalmente por la reducción de los impuestos al capital, los aportes patronales, o industriales, etc. que son sumamente cuantiosos. Los cálculos que uno puede ver, sobre lo que implica de transferencia para el capital oligopólico en la década del '90, de la reducción de aportes patronales, giran alrededor de los 50 mil millones de dólares.

En términos de las privatización, esas reducciones impositivas (así como la reducción a los derechos de importaciones, etc) no se traducen en una reducción de tarifas, porque si aumentaban los impuestos iban a aumentar las tarifas, y lo que descendía en los impuestos iba a descender las tarifas... Bueno, los impuestos descendieron pero las tarifas no descendieron nunca.

El otro tema relevante, de enorme importancia en la actualidad, es el método que se adopta para la fijación de las tarifas de los servicios públicos. Durante la etapa estatal, las tarifas responden a lo que se llama "criterio de sentido aplicado" Esto significa que los demandantes de servicios públicos son distintos estratos sociales y distintos tipos de consumidores; cuando se aplica el criterio de sentido aplicado, lo que se está diciendo es que determinados sectores, van a poder subsidiar a otros porque van a pagar más tarifa de la que les corresponde, de acuerdo al costo del servicio. Éste era el sistema que permitía que el Estado tuviese, en los servicios públicos, un instrumento fundamental de fuentes económicas. No sólo porque podía subsidiar sectores controlados, con mayores problemas en términos económicos, porque le cobraba más a los que tenían menos este tipo de problemas, sino porque es uno de los instrumentos principales para el desarrollo industrial de la Nación. Muchos de los regímenes de producciones sectoriales durante la etapa de la segunda industrialización en la Argentina (entre 1958 y 1965) contuvieron prerrogativas o transferencias en términos de los servicios, que se les cobraba menos a ciertos sectores económicos, los metalúrgicos, ciertas regiones del país. Hasta hoy, siguen algunas de ellas. Ése es el conflicto en el sur con el nivel de precios de los combustibles.



A partir de las privatizaciones, esto se cambia drásticamente. Se hizo recurriendo a argumentos como que no había más subsidios prestados, cada uno pagaría de acuerdo al costo de lo que consumía. Es lo que se llama "sistema de costo marginal". ¿Y qué implica esto? Que las tarifas van a ser regresivas en términos de la distribución de bienes.

Les voy a poner un ejemplo: ASINTA es una empresa siderúrgica de Santa Fe. ASINTA consume igual cantidad de electricidad que Rosario. Sin embargo, un usuario domiciliario de la ciudad de Rosario, paga por kW, por unidad eléctrica, tercios más que ASINTA ¿Porqué? Porque ASINTA es un gran consumidor, y está lo que se llama el costo marginal (no voy a hacer la explicación técnica pero sí por lo menos conceptual), como hay economías que estallan en la producción de electricidad, venderle tres millones de kW a ASINTA le sale, por kW, mucho más barato que venderle a un usuario de residencia de Rosario.

La estructura tarifaria actual, es profundamente regresiva por este criterio. Si uno mira las tarifas, el recorrido, en la década del '90 en las tarifas eléctricas, lo que va a ver es que, efectivamente, los que más pagan son los usuarios domiciliarios. Y los que menos pagan son los grandes consumidores. ¿Porqué? Porque hay un criterio de fijación de tarifas de estas características.

El otro punto que me interesaba mencionar, y siempre en función de las discusiones actuales, es que durante la década del '90, por un lado no hay una normativa general para los servicios públicos, hay contratos específicos por servicio, y por otro lado se instalan muy pocos controles, varios por decreto, organismos de regulación de los servicios públicos. Uno de los problemas severos de los servicios públicos en la Argentina, durante la década de los noventa y en la actualidad, es la ineficacia, y yo más que ineficacia, diría la subordinación de los entes reguladores a los intereses de las empresas, hay un proceso de cooptación de los entes, por parte de las empresas, que termina también, a través de los entes, incorporando muchas asociaciones de usuarios, esto es un problema más que complejo, porque varios de estos entes financian a las propias asociaciones de usuarios, con lo cual se arma la cadena, la empresa controla los servicios, el ente regulador y los usuarios en función de los intereses empresarios.

Y el último tema que es interesante mencionar, como diagnóstico breve de la década de los '90, es que no se puede decir que los mismos que se apropiaron de las empresas públicas a comienzo de los '90, son los que terminaron siendo los dueños. En realidad, las privatizaciones están en el centro mismo de lo que se llama el proceso de extranjerización de la economía argentina, que comienza alrededor de los '90. Porque los grupos económicos locales, la nueva oligarquía en la Argentina, lo que hicieron fue vender su participación en distintos sectores, pero en general vendieron todas sus participaciones en los servicios públicos. Ya vamos a hablar de la incorporación de los servicios públicos al proceso de revalorización financiera en la Argentina cuando toquemos el tema de la deuda, por que es muy importante entenderlo. Compraron muy barato, por los mecanismos del uno a uno, lograron la tasa de rentabilidad de la economía real más alta de nuestro país, y a partir del año '95 vendieron para hacer de eso una ganancia patrimonial. Si uno compró barato, tiene un precio muy alto en los activos empresarios, porque el precio de venta de un activo se fija en base a su rentabilidad, la rentabilidad se controla, es rentabilidad descontada a diez o quince años y por lo tanto eso suma ideales que significan una rentabilidad notablemente alta, del orden del veinte al cuarenta por ciento de la fijación interna. El problema es que



para poder capturar esa ganancia extraordinaria sobre el patrimonio (ya no sobre la rentabilidad, sino sobre los activos), lo que tiene que hacer es vender, porque sino es potencial. Digamos, una empresa posee mil millones de dólares en su patrimonio, pero para cruzarse con los mil millones, tiene que vendérselo a alguien. Esto es lo que hicieron los grupos económicos locales, entrando en el mismo circuito de valorización financiera general de la economía argentina, que termina en la salida de capitales locales al exterior.

Respecto a este tema, hay que recordar que los capitales de la Argentina en el exterior, son equivalentes a la deuda externa argentina, y este es un rasgo sistemático de la economía argentina desde el comienzo de la dictadura militar de 1976. De allí que cuando se fue el IVA en el año 1981, Martínez de Hoz dijo que la Argentina siempre tendría que hablar de la deuda, porque tiene tantos dólares como deuda. El problema es que a la deuda la tiene el Estado y a los dólares los tienen los privados, pero afuera. Y, efectivamente, si uno mira el balance, al 2001 había tanta deuda como capitales locales en el exterior, entre 130 y 140 mil millones de dólares, depende de los cálculos. Esta es una de las causas por las cuales, durante la década de los '90, se exacerbó la salida de capitales (se batieron todos los records). En esa época funcionaba la valorización normal (de la que voy a hablar después) pero se superponían las ventas de capital.

Esta es la contracara de la extranjerización de la economía argentina. No es que lo que vendieron, lo hicieron porque estaba en malas condiciones. Al revés: vendieron las empresas más rentables de la economía argentina porque querían hacerlas efectivo.

### **Política actual del Estado frente a los servicios públicos**

Quisiera, en este contexto, mencionar algunos de los rasgos de la política actual que, desde el Área de Economía de FLACSO, podemos percibir después de haber hecho un acuerdo con el Ministerio de Planificación Regional para hacer y plasmar un instrumento legal que no existe todavía en la Argentina: la ley de servicios públicos. Una ley general para el conjunto de los servicios públicos, que plantee los criterios centrales, tanto para la renegociación de contratos, como para el funcionamiento de los entes regulatorios.

En ese sentido, cuando nosotros hicimos el acuerdo con el ministerio, estaba en marcha la única reforma en el sistema, en el área de privatizadas, que está en efecto ahora, que es la modificación de los corredores viales. Anteriormente, los corredores viales estaban a cargo, tanto la obra como la administración, el cobro y el manejo de los fondos, de las empresas privadas y ciertos concesionarios de servicios. Con la reforma actual, ahora, el operador de una ruta, tiene que cobrar y mantener la ruta. La obra, y por lo tanto el subsidio, quedan en manos del Estado. Para los que han tenido subsidios, han sido de magnitudes muy considerables. El tema es que a partir de la reforma, esos subsidios van a un fondo que es manejado por el Estado y el Estado es el encargado de la obra pública.

Dentro de los tres corredores nuevos que se definieron a mediados del año pasado, hay uno solo que tiene subsidio, el corredor 6, que abarca Corrientes y Misiones. Este corredor es el único en manos del Estado, porque es subsidiado y porque el Estado, después de diez años de privatizaciones, no tiene experiencia en el manejo de los servicios. El Estado ha perdido gran parte de su memoria histórica, tampoco conoce un





servicio en su estado natural. Para evitar esto, hubiese sido muy importante tener un caso testigo, de aprendizaje, con el que se pudieran sacar los costos reales de los servicios, pero eso no ocurrió ni va a ocurrir, porque da la impresión de que uno de los ejes es que el Estado no vuelva a ser nunca más un diseñador de los servicios públicos, porque de ser buen emprendedor está lejos.

De todas maneras, este nuevo sistema tiene dos beneficios. Por un lado, desmonta el negocio financiero, que era fundamental para los corredores viales, y, por el otro, coloca al Estado como depositario de la obra pública: el Estado es el que va a hacer las ampliaciones o las nuevas rutas. Esto fue motivo de debate en FLACSO. Por mi parte, apoyé abiertamente esto bajo el supuesto de que a la obra pública la tiene que hacer el Estado, porque esta es otra dimensión de consolidación, de reconstitución de un Estado que quedó muy hundido con los profundos treinta años de la regresión financiera. La discusión ahí es si lo hace el Estado o si vamos a relegar la parte contratista, porque el Estado va a ser el agente financiero que va a contratar empresas privadas para la obra pública. Es una disputa trascendente.

Una de las discusiones que salieron en el tema de la ley de servicios públicos, fue que el espíritu de la ley (del proyecto visto desde el área de economía de la FLACSO) es asegurar mayores controles sobre los servicios públicos y pasar del costo marginal a los criterios usados en las tarifas, porque esto permite recuperar los servicios públicos como un instrumento de política económica, no sólo por la cuestión del dinero, la distribución del ingreso, sino como instrumento de quien los cobre. Los servicios públicos han tenido un papel libre en el desarrollo económico industrial en la Argentina.

Debe haber también un listado o anexo que contemple qué actividades son servicios públicos y cuáles, que no sean servicios públicos, tienen que tener una actividad en especial compatible con esta ley, por la incidencia que tienen en términos de los propios servicios. Porque el Estado tiene que mediar las rentas que se obtienen en la Argentina, y hay que hacer una ley estipulando cómo se distribuye la renta argentina.

Las discusiones ahí están centradas primero en el nivel de control: el gobierno actual tiende a disminuir los niveles de control, tanto por parte de la defensoría nacional como del Congreso, como de los usuarios. Hay discusiones muy interesantes para tener en cuenta respecto a los propios usuarios, porque si algo no quieren los usuarios es proponer candidatos a directores de los servicios. ¿Por qué? Porque se rompe la cadena, porque si participan de esa manera, no hay financiamiento para los proveedores, lo cual es un tema de discusión. La cuestión, por lo menos lo que nosotros podemos percibir, es, por un lado, que hay una tendencia a desmontar el sistema de control y, por otro, que hay algo que estaba explícitamente deliberado: la contratación directa. La contratación directa es el mecanismo fundamental de la construcción de números, los mecanismos para vender.

En segundo lugar (esto impugnado por el ministro de economía) está la cuestión de no modificar la estructura sanitaria, el criterio central de la estructura sanitaria.

Y en tercer lugar, lo que se abrió fue la discusión sobre qué actividad un servicio público en sí. Ahí cae lo de la ley de hidrocarburos, mencionada al menos en el área de servicios públicos. Ya no serían servicios públicos ni los corredores viales, ni el transporte ferroviario de carga, ni hidrovías (hidrovías es el mantenimiento de los canales para huerto, es el único servicio dolarizado en la Argentina en la actualidad).



Los servicios telefónicos, probablemente, queden como servicios públicos, es el servicio básico, no como los demás servicios como la telefonía celular, la comercialización de gas, etc. Se reduciría el espectro de lo que son servicios públicos, y esto es muy importante porque ser un servicio público es atenerse a las condiciones de las reglamentaciones que rigen esta actividad.

Si no es un servicio público, se entra en la categoría de actividad de interés público y por lo tanto entran en un comportamiento asimilable al de los otros mercados no regulados por el Estado. Lo de interés público funciona, cuando hay problemas mayores, por ejemplo con el transporte de carga: cuando deja de funcionar el transporte de carga, el Estado tiene que tomar medidas, pero mientras tanto se rige por el mercado. De hecho, hay varias iniciativas que tienen que ver con el transporte ferroviario que están en manos de uno de los sindicatos ferroviarios de Pedraza. Además hay propuestas ya para el transporte de carga de Belgrano (Tucumán – Bs. As.) de formar consorcios privados que se hagan cargo del servicio. Eso implicaría cerrar el servicio a quienes son refaccionistas o propietarios. Están interesados en esto empresas de Córdoba, General Deheza, el complejo sojero de la Argentina, cementeras, el Ingenio Ledesma. Los dueños del Ingenio Ledesma dijeron que no les interesa el negocio del servicio, les interesa asegurarse la posibilidad de carga. ¿Por qué? Porque ahí se cierra la carga. Esto es lo que pasa con el ferro-expreso pampeano en manos de Techint, que es el corredor cerealero más importante de la provincia de Buenos Aires (Rosario – Buenos Aires).

### **Discusión de un nuevo Estado**

Lo que está en cuestión y no puede estar ausente en el movimiento popular, es la discusión de un nuevo Estado. Hay una correlación directa entre una sociedad que se quiere conformar y el Estado que hace posible esa sociedad. No porque sí, en la etapa de valorización financiera desde 1976 hasta 2001, se ha defendido un tipo de Estado que facilitó ese núcleo central de la economía argentina, que supone además la desindustrialización de nuestro país. Si uno quiere abrir etapas nuevas en la Argentina, tiene que modificar el Estado y el Estado es insustituible, por lo menos desde mi punto de vista. Se generará una pugna social si uno quiere construir una sociedad un poco más equitativa que la que nos toca vivir. Esto no está demasiado presente en la actual administración. Esa es una primera conclusión para seguir avanzando, por lo menos en ese eje de discusión, para ir avanzando e incorporando otros.

\*\*\*\*

## **2. La Deuda Externa**

### **El mecanismo del endeudamiento**

La deuda externa, como la conocemos actualmente, tiene que ver con el período de la dictadura. Originalmente comenzó en la etapa industrial. En la segunda etapa de sustitución de importaciones, que va del '69 al '75, se ve un creciente endeudamiento externo pero en función del desarrollo industrial. Un desarrollo industrial al que le podemos hacer profundas críticas, pero después hablaremos de eso. El financiamiento del desarrollo industrial tenía que ver con la principal restricción que tenía la economía



industrial argentina en esa época y ayudaba a superarlo: el endeudamiento en el sector externo. Esto se acaba en 1976, donde vamos a estar frente a otro tipo de endeudamiento. Ese endeudamiento habla de una relación: por un lado hay acreedores, que son los bancos (al final de la década del '90 son los bancos de pensión, los fondos de inversión, los organismos internacionales, etc.) y también hay deudores. Efectivamente, la Argentina recibió, a lo largo de los últimos 30 años, entre 200 y 250 mil millones de dólares. El tema está en qué se hizo con eso, porque si esto hubiese estado en función de la estructura o del desarrollo industrial, hoy no estaríamos hablando de desocupación en la Argentina, estaríamos con otros tipos de conflictos. Entonces es bueno preguntarse, para entender las particularidades del endeudamiento argentino de los últimos 30 años, cómo es este sistema de endeudamiento. A diferencia de lo que ha sostenido (y que estamos pagando muy caro) la izquierda política en la Argentina, la principal y única reflexión al hundimiento de nuestro país y a la redistribución del ingreso no tiene que ver justamente con los acreedores externos, sino también con los deudores (quienes contrajeron la deuda) y con qué hicieron con esos fondos.

En ese sentido, la Argentina es el caso paradigmático en América Latina de un endeudamiento que tiene como eje central la valorización de la fuga de capitales del país. Por varias décadas, en términos generales, lo que ha regido, son tasas de interés internas que superan las internacionales. Es decir que el costo de endeudarse es mucho menor que la posibilidad de valorizar internamente y obtener renta financiera.

Este es un circuito que ya se implementa en el año 1969 en la Argentina con el enfoque monetario de la balanza de pagos, y que ha regido en forma creciente hasta el 2001 y ha regido en forma creciente. ¿Cómo es este sistema? Por un lado, las grandes empresas argentinas (lo que hoy el peronismo enarbola como la burguesía nacional) que se endeudaron con el exterior, traen fondos, los valorizan internamente y los remiten al exterior. Esa es la fuga de capitales en la Argentina. El origen de las rentas financieras no es la deuda, ésta operó como una base material que permitió valorizar en una etapa que se abrió con la dictadura militar de 1976 y en donde se produjo la mayor redistribución del ingreso en contra de los asalariados en la historia Argentina. Pasamos del 45% a más o menos el 28% entre 1975 y 1977. Esto hizo que se liberaran más recursos que se concentraron con este mecanismo de valorización financiera, (que tiene que ver con la reforma financiera de Martínez de Hoz). Por lo tanto, lo que tenemos a lo largo de estas décadas es un nivel de correlación entre deuda y fuga.

### **Funcionalidad del Estado**

No olvidemos que el Estado (y por eso la funcionalidad del Estado en las últimas décadas) cumple un papel insustituible. Por un lado, por su endeudamiento interno, garantiza esta diferencia entre el salto de interés interno y el internacional. Por otro lado, por su endeudamiento externo (que es el que permite que haya dólares para que se puedan fugar), financia la fuga de capitales. Más aún durante los '90 y vinculado con las famosas reformas estructurales. En esta devaluación fiscal: ¿porqué hay que sacarle ingresos genuinos al Estado?, ¿porqué esta devaluación fenomenalmente importante está en base a eliminar o reducir impuestos?... Había que endeudar al Estado. Si no, no había dólares, y estamos hablando de cifras descomunalmente altas. Son alrededor de 50 mil millones de dólares los que el Estado pierde como ingreso genuino, en las finanzas públicas (los aportes, las AFJP, etc.).



Otra característica papel del Estado consiste en lo siguiente: a partir de la primera crisis de la valorización financiera (1991-1992) se pone en marcha un mecanismo muy importante. Entran en crisis, por el especulamiento del sector externo, la economía argentina y los deudores externos. Los deudores privados (en este periodo ya estamos en un monto de deuda de 43 - 45 mil millones de dólares) habían tirado otro tanto al exterior, pero ocurría que tenían los depósitos en el exterior y también la deuda. El papel que cumplió el Estado –y Cavallo incidió en esto– fue absorber la deuda privada. Hubo una transferencia de la deuda privada al sector público mediante un mecanismo que, en realidad, era una reglamentación del Banco Central. Se transfirieron miles de millones de dólares a través de esta reglamentación de los “seguros de cambio”. ¿En qué consisten los seguros de cambio? El Banco Central cobra ciertos servicios pero asegura la deuda, pero a los dos años, en el vencimiento de la deuda, el privado le va a pagar al Banco Central la deuda en pesos según la tasa de cambio inicial, no la final. En esta etapa el dólar aumentó el 1000%, por lo tanto, la deuda se licuaba en un 90% y las estimaciones se hicieron entre el 35% o 37% porque hubo distintos regímenes y distintas indexaciones.

El Estado, durante la valorización financiera, lo que hizo fue apuntalar este proceso en marcha con cifras descomunadamente altas y desalentar lo que había sido durante muchas décadas el eje de la economía argentina: la economía real y específicamente la industrialización de la Argentina. Por lo tanto cuando uno lo mira desde la óptica de la reconstrucción productiva de la Argentina en este Estado, uno dice que éste es un Estado en crudo, es un Estado inútil porque es un Estado que está en función de otro tipo de proceso.

### **Fuga y endeudamiento**

Otra cuestión que me parece importante, que tiene que ver con el colapso de la valorización financiera en el 2001 y el proceso que se abrió en el 2002. Dejando de lado lo que pasamos por el medio, Duhalde (con base en lo que habían sido los deudores privados, los grupos económicos locales) piloteó un proceso donde el centro de la política económica fue la devaluación. La devaluación tuvo profundos impactos en el conjunto de los sectores sociales. Para algunos fueron positivos: para los grupos que dolarizados, que lo que hacen acá son producciones exportadoras y el capital afuera está en dólares. En cambio, para los sectores populares va a tener efectos notablemente regresivos: la caída de la participación en el ingreso, los índices de desocupación, de pobreza y de asistencia, marcan un derrumbe social en la Argentina, de magnitudes inéditas. Pero junto con esto Duhalde retomó una bandera que está presente en los sectores populares con una planificación central desde 1976 y que va a profundizar Kirchner: el concepto de que la principal restricción a la economía argentina es el pago de los intereses y apreciaciones de la deuda a los acreedores. No sólo la principal, la exclusiva. Con esto volvemos al planteo del Frente Nacional y olvidamos que el problema de la deuda es la contraparte de eso es la fuga de capitales (pero no es solamente el problema de los recursos que tiene la Argentina como parte del pago de los intereses y amortizaciones) e involucra a fracciones internas del capital que son los sectores económicos que incrementan la deuda. Endeudamiento y fuga, en realidad son dos caras de la misma moneda. No es un problema de los fondos buitres, los fondos buitres en todo caso son complementarios al problema estructural de la economía argentina que tiene esta contrapartida interna en términos de la respuesta. Bajo estas condiciones, Duhalde toma y transforma una bandera muy enraizada en el movimiento popular y la utiliza en términos políticos muy eficientemente.



## La política de retirada de EEUU

Para continuar con el planteo de Kirchner sobre la deuda, referiremos a las transformaciones de la política de EEUU respecto a la deuda y al papel de los organismos internacionales de crédito. Estamos transitando una etapa distinta a lo que fueron los últimos 20 años en términos del mecanismo dolarizante que se hizo sobre la deuda de América Latina. La crisis de los años '80 (la crisis de la deuda de América Latina que empieza con la moratoria mejicana) determina por parte de EEUU la definición de una política de Estado. El problema de EEUU con la deuda latinoamericana fue que los principales acreedores eran los bancos que formaban parte del sistema financiero norteamericano. Las quiebras, la moratoria, el no pago de la deuda por parte de los países latinoamericanos, traían aparejado un colapso financiero en los EEUU. Por eso, define una política de Estado que va a durar 10-15 años, cuyo ejemplo es que los bancos comerciales, los bancos norteamericanos, van a dejar de ser los principales acreedores de los países latinoamericanos. En otras palabras, la preocupación central de EEUU es preservar su economía de posibles colapsos de América Latina en términos de la deuda. Si uno mira los indicadores de 1980, a partir de lo que significan, se puede ver que una moratoria, por parte de Argentina o de Brasil, por ejemplo, se hubiera llevado puestos a otros bancos norteamericanos grandes. Así empieza una política de retirada, el sistema financiero norteamericano se tuvo que retirar de la primera línea de exposición de alto riesgo con el endeudamiento latinoamericano y recrear otros instrumentos de financiamiento alternativos. En esta línea, es una política de Estado porque está pensando la economía norteamericana en su conjunto. Se inscribió primero, a mediados de los años '80, el Plan Beicker. El núcleo central este plan, dentro de las famosas reformas estructurales, tenía que ver con privatización de las empresas públicas. Porque los acreedores vieron que en esta una ocasión no había capacidad de pago ni siquiera del conjunto de intereses que pudiera devenir de la deuda externa anualmente. Por lo tanto, el pago de la deuda no se haría en divisas, porque América Latina no tenía las divisas ni siquiera para los intereses. ¿Con qué se haría?: con los activos públicos que son centrales en las economías latinoamericanas. Es lo inverso de lo que pasó en la Argentina en los primeros gobiernos peronistas. La nacionalización del ferrocarril, de los servicios públicos durante el peronismo, tuvo que ver con la influencia, no del país norteamericano, sino de Inglaterra. Inglaterra tenía deudas con la Argentina. Estas eran las famosas reservas que tenía la Argentina, que se cruzaron con un proyecto industrial. Para un proyecto industrial, los servicios públicos son muy importantes y, en esa época, los transportes ferroviarios eran fundamentales. Por eso se nacionalizan los ferrocarriles. Lo que plantea el Plan Beicker es que los países latinoamericanos deben al extranjero y el capital lo van a pagar con sus activos, con los activos productivos y las privatizaciones. En la Argentina, como todos sabemos, no empezó en 1985, sino en los '90 con Menem.

El segundo gran plan de esta retirada es el Plan Breggae. Este plan abogará por cancelar la deuda con el tema financiero. El Plan Breggae tiene dos componentes. Lo primero es recuperar los intereses y el capital adeudado por la Argentina, que estuvo en moratoria al no pagar la deuda entre abril de 1988 y mayo de 1990 (ese no pago está directamente referido a la crisis de esos años). El otro punto era cambiar los bancos por otros intermediarios financieros. Por eso, en los '90, cuando uno mira la composición de la deuda, los bancos que concentraban aproximadamente entre el 50% y 60% de la deuda externa de la Argentina van a pasar a tener el 1000%. Los



famosos Bonos Breggae, respaldados por fondos del tesoro norteamericano, fueron adquiridos por fondos de pensión. En toda la privatización en América Latina de fondos jubilatorios o fondos de inversión, estos fueron los principales acreedores. La política de retirada culminó con el Plan Breggae y los bancos dejaron de ser los principales acreedores de América Latina, por lo menos acreedores directos. Tendrían fondo de inversión, pero el fondo de inversión correría paralelo al sistema financiero norteamericano, sin afectar, sin impactar.

Durante todo este lapso de la retirada de los bancos como acreedores, los organismos internacionales de crédito (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial) operaron como representantes políticos del sistema financiero norteamericano. Esta fue la etapa donde ellos eran los negociadores y definían políticas económicas de los países latinoamericanos, cuando esto cambió, cuando los bancos ya no estuvieron en la primera línea, el FMI dejó de ser representante de los acreedores. El FMI, el Banco Mundial, los organismos internacionales en general, se empezaron a preocupar más de su posición financiera que de las del resto porque no tenían la misma relación con los bancos que con los fondos de inversión y los fondos de pensión (que muchos están vinculados con propios residentes de América Latina). Esto cambió el juego.

### **La política de Kirchner hacia la deuda**

En este nuevo contexto, se define la política de Kirchner respecto a la deuda, que profundiza la contradicción principal en el Argentina que es con los acreedores externos.

En el 2001, había tres sectores en la deuda externa que sumaban aproximadamente 168 mil millones de dólares. La primer parte de la deuda era con los organismos internacionales con 31 mil millones de dólares, el 17% del total de la deuda externa argentina. La segunda era la deuda contraída con los acreedores privados, 94 mil millones, 53% de la deuda total. Era la deuda que se sacaron de encima los bancos y pasaron a otros intermediarios financieros. Y la tercera, que es importante, era la deuda emitida con posterioridad a la crisis del 2001, que tiene que ver con los préstamos garantizados, los BODEM, que representa el 30% de la deuda total, 53 mil millones de dólares. La quita del 75% propugnada por el gobierno de Kirchner queda sobre uno de estos lados: la deuda contraída con los acreedores privados. Este enfoque de la deuda discrimina entre los acreedores, porque los organismos internacionales, con 31 mil millones de dólares, no miden. Eso por un lado, pero por otro lado, no recuerda la naturaleza de lo que fue el endeudamiento externo argentino. Porque no contempla a los deudores de la fuga de capitales, que comprometen una cifra de por lo menos 150 mil millones de dólares.

La concepción del gobierno dice que el problema exclusivo de la Argentina son los recursos, que involucra el pago de la deuda. Por lo tanto quienes generaron la deuda se tienen que hacer cargo, de allí la quita del 75%. El problema es que hay discriminación entre los acreedores. En realidad, son más responsables del endeudamiento argentino, los organismos internacionales que los fondos de inversión y los fondos de pensión. Los organismos internacionales están involucrados directamente con la definición de la política económica durante la década de los '90. Esta es una primera cuestión, pero segundo, vinculando este enfoque con la naturaleza que tiene el endeudamiento externo argentino, hay un sector social que quedó afuera y es el





principal beneficiario de la devaluación: los deudores, que son los grupos económicos locales.

Nos instalamos en un concepto de imperialismo con una contradicción entre la Argentina y los de afuera. Pero también están los de adentro y son centrales en la deuda. Aún con la quita del 75% sobre los 94 mil millones de dólares de los acreedores externos, habrá una regresión respecto a la redistribución del ingreso muy severa en la Argentina. Pero porque no están todos involucrados: lo que hay que pensar como línea es una reforma impositiva que recupere para el Estado parte de lo que se fugó para el exterior. Esto implica acuerdos multilaterales, implica lo que hizo EEUU con la deuda latinoamericana en los años '80, una política de Estado y una política que sirva a los países que están tan preocupados por el Estado argentino. Si la promesa está en cobrar, que hagan acuerdos multilaterales impositivos, por los cuales la Argentina pueda cobrarles en el exterior a los depósitos en inversiones financieras de argentinos en los distintos países. Si no, me parece que las restricciones sobre la economía argentina van a seguir operando.

### **El problema de la oligarquía nacional**

A partir del 2001 se reflota el tema de la burguesía nacional. Se plantea una cuestión de fondo en el debate de la Argentina de aquí en más, que además está directamente vinculada con la concepción del peronismo original. El peronismo no fue creado por la burguesía nacional, sino a la inversa: el movimiento popular generó una burguesía nacional durante los años de poder del peronismo. Por lo tanto el agente de cambio no es el capital, el agente de transformación histórica en la Argentina, fue el movimiento popular. No fue el capital, ni la burguesía nacional, ni la oligarquía, ni el capital extranjero. Fue un momento en que se pudieron poner restricciones al funcionamiento irrestricto del capital. Eso generó una alianza entre asalariados y burguesía nacional que fue típica del período 1945-1955 en la Argentina y que estuvo inscripta en la identidad nacional desde entonces.

Tanto durante la segunda etapa de sustitución de importaciones (1958-1975), como (y fundamentalmente) a partir de la interrupción de la industrialización y del imperio de la valorización financiera en la Argentina, la burguesía nacional se disgregó. Desde los orígenes ha habido una identidad diferenciada entre la burguesía nacional generada por el peronismo y la oligarquía, aquel sector de la oligarquía que invirtió parte de su renta en la producción industrial (esto es Bunge y Born, Bemberg..., que en los '80 y '90 fueron engrosados por otros grupos: Macri, etc) El caso de Arcor en Córdoba es paradigmático: es un grupo económico que en los '70 era una empresa mediana alimenticia y que se montó en base a la promoción industrial que había comenzado con Perón. Es el caso paradigmático de un grupo que se monta sobre el subsidio estatal y ahora tiene entre 35 y 40 empresas.

Así como durante los '80 y los '90 se termina de disgregar la burguesía nacional, lo que se termina de consolidar es la oligarquía que está relacionada con la industria. Ellos son, dentro de los locales, los principales deudores externos que le transfirieron la deuda al Estado, y que están detrás de la devaluación. Hoy se plantean como la burguesía nacional agredida por el capital extranjero y los organismos internacionales. Buscan la hegemonía argentina...



La oligarquía es un actor fundamental al que le hemos perdido el rastro. Incluso en la década de los '70 (y esto tiene que ver con Kirchner) los movimientos armados (Montoneros, etc.) ya no hablaban de oligarquía. Durante la economía industrial, había una fracción de la oligarquía que estaba en la industria y estaba en el agro. Para ver como se pierden las pistas históricas, es necesario rever, no sólo los documentos de Montoneros, sino también el olvido del papel de la oligarquía como sector de poder fundacional del Estado liberal en la Argentina. Un trabajo titulado "Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo: un debate argentino", hecho por José Paulo Martín, reivindica la importancia del papel que tuvo el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo en la Argentina, pero demuestra cómo, aún en estos espacios, se expresa esta disolución de la oligarquía argentina, reduciéndola a ciertas particularidades regionales pero no a un eje de poder en la Argentina. Y en realidad, la oligarquía es central en el golpe de 1976. La Argentina no es Chile, en la Argentina no fue el imperialismo norteamericano el que produjo el golpe de Estado, fue la oligarquía local. Martín habla, en su trabajo, de la oligarquía y la liberación, y hace un análisis de las distintas concepciones que tienen los sacerdotes del Tercer Mundo. Habla de un cuarto esquema que acompaña el acercamiento del movimiento al peronismo. El texto dice: "los Sacerdotes del Tercer Mundo han tenido un blanco generalizado a vencer, aunque no del todo definido: el imperialismo y la oligarquía. Han tenido una configuración ideal del pueblo agónico, del pueblo concebido como sujeto de liberación pero han oscilado frecuentemente en la definición sociológica de los componentes de ese sujeto agonista. En particular, su lenguaje ha dejado en la indefinición la voz "oligarquía", desde el punto de vista cultural, social o económico". Y esto no es sólo de los Sacerdotes del Tercer Mundo, sino que es generalizado en el peronismo combativo de los años '70. El texto sigue analizando que hay una reducción de la oligarquía. Si uno mira los análisis regionales que hace el autor, lo que va a ver es que aparece la oligarquía, primero como exclusivamente terratenientes, pero además como problema regional, no como eje de poder que define a la realidad de la Argentina de la época de los '70, es el terrateniente que va a explotar a pequeños y medianos productores o a la mano de obra asalariada rural en distintas zonas del país. Esta concepción la tenemos hoy. Actualmente no está presente lo que es la oligarquía en la estructura de poder en la Argentina cuando, paradójicamente, es la base principal de sustentación en la ruptura de la convertibilidad en nuestro país.

\*\*\*\*

### 3. Desindustrialización

#### Caída de la industria argentina

Está claro que la Argentina dejó de ser un país industrial. Internacionalmente está conceptualizada como un país financiero y de servicios. Esto tiene que ver con los dos ejes centrales de la valorización financiera en los últimos 30 años. En términos industriales no se puede ver, primero que es un caso inédito en América Latina. En la Argentina en los últimos treinta años, no es que se estancó la importancia industrial, sino que descendió. Hubo caídas en términos absolutos. Si uno compara el censo de 1973 con el censo de 1994, lo que va a ver es que hay 500 mil asalariados industriales menos, un 20% menos de establecimientos industriales, etc. El correlato de esto es que la industria pierde participación en el Producto Bruto.





Siempre hemos tenido problemas para expresar la magnitud de la hecatombe económica argentina de los últimos 30 años, porque lo más importante que se perdió, en términos industriales, no lo expresa la caída en términos absolutos, lo expresa lo que dejó de crecer, tomando ciertos criterios.

Estamos en el fondo de la cosa, en la lona. Con problemas, con repercusiones sobre la clase trabajadora, muy profundos. Por un lado, está el tema de la desocupación, típico fenómeno de la década del '90 y lo que ello implica en términos de ruptura dentro la clase trabajadora. Con procesos de muchos años de desocupación y por lo tanto, pérdidas de la identidad del trabajo y la importancia del trabajo, con políticas que impulsaron éxitos populares como fue la iniciativa del seguro de empleo y formación del Frenapo, etc. Aparecen los "planes" como es un instrumento de control político de fenomenal importancia.

La desocupación implica una primera ruptura, pero no la única. La heterogeneidad de la clase trabajadora también es muy manifiesta entre los ocupados, por múltiples motivos, no solamente por las diferenciales de salario, sino también, porque acá ha habido políticas expresas de subsidio al capital que han producido brechas muy significativas dentro de la clase trabajadora argentina. Uno de los principales instrumentos es este que mencionaba a propósito de la fábrica de ARCOR, la promoción industrial. El régimen de promoción industrial, un régimen de subsidios, fue el principal vehículo de inversión durante la década del '80. Se sustituía la inversión privada por subsidio estatal al sector privado para que no anduviera en planta; una inversión, una promoción, que tiene que ver con subsidios muy significativos para el capital, específicamente a este sector del capital que hablábamos antes. El eje central de la promoción industrial tiene que ver con los grupos económicos de la Argentina, y estas son las grandes plantas que están a lo largo del país: Alto Paraná, Puerto Sinaí, las cementeras de Loma Negra, de Minetti en Córdoba, Arcor... Arcor tiene un complejo alimenticio que va desde los envases de la producción agropecuaria al producto final. Por cada peso de producción industrial, el Estado puso un peso, es decir que el sector industrial no puso nada. Esto es un promedio, lo cual implica que hay sectores empresarios que sacaron más de lo que les costó la obra. Es el subsidio al capital por el cual se sientan las bases de la marginalidad en el Gran Buenos Aires y en lo que era la Chicago argentina: Rosario. Hay, además de plantas nuevas, desplazamientos de plantas industriales de los centros tradicionales a las provincias promocionadas. Este es el fenómeno de La Rioja, de San Luis, en parte San Juan, etc. Pero sucede que se trasladan las plantas pero no los trabajadores, y ahí empieza el problema social de desocupación.

El caso de ASINTA es muy significativo: ASINTA tiene más o menos 20 empresas en San Luis. Tiene el siguiente esquema: produce el acero en Villa Constitución y los productos finales, alambre, alambrón, perfiles etc. en San Luis, porque allí tiene más beneficios de los que tiene en Villa Constitución. En San Luis tiene 30 plantas, pero los que trabajan en San Luis, en igual puesto, ganan menos que en Villa Constitución. Esto se debe a que se borró la tradición sindical en los dos centros industriales, y además hay prohibición expresa. Ocurrió con gente de Villa Constitución que quiso ir a San Luis y no pudo entrar en las empresas. Tienen rechazo a la organización sindical y ganan menos. Es un nuevo proletariado industrial sin vinculación con el movimiento obrero y combativo anterior.



## La situación de la clase trabajadora

Podemos ver dentro de la clase trabajadora (que incluye a ocupados y a desocupados) profundas brechas que están operando sobre la efectividad del movimiento popular para lograr avances en términos económicos. En la crisis que se desencadena en el 2001, el principal sujeto que se hace cargo de ella son los trabajadores argentinos. Hubo una caída de espectacular en el salario medio, en los incrementos de población, hubo un aumento de pobreza, de indigencia y por supuesto también de destrucción de capital. Es una crisis que se lleva un cuarto del Producto entre 1998 y 2001.

En las cifras del periodo 2002-2003, la Argentina crece al 7%, al 9% según las cifras extraordinarias que están sacando ahora. Se puede ver allí qué ocurre en términos de los trabajadores: se detiene la caída, no es que recuperan, el salario medio está en menos 0,8% entre el 2002 y 2003, disminuye la desocupación un 5%, aumenta la subocupación, cae la pobreza y la indigencia. Uno puede decir que se estabilizó, pero se estabilizó en un piso histórico respecto a la época del peronismo. Hoy del peronismo no hay nada, estamos en la peor situación de los sectores populares desde la aparición del peronismo en cuestión de política argentina. Estas fracturas también tienen que ver con la capacidad de negociar, de presionar con organización sobre reivindicaciones económicas que son impostergables.

Un ejemplo: La última semana se anunció el aumento de los sueldos de investigadores del CONICET (de becarios, de investigadores) y para los becarios y las categorías más bajas de investigadores eso oscila entre un 30% y un 40%. Uno podría pensar que es una magnitud considerable. Pero hay que considerar el contexto. Estas dos categorías, que son las más numerosas en el CONICET, estaban un 5% por encima del nivel de pobreza. El aumento es una mejoría, pero había investigadores del CONICET que estaban por debajo de la línea de pobreza.

\*\*\*\*\*



## Primer ronda de preguntas y opiniones a Eduardo Basualdo

- ¿Cuál es la voluntad política que tiene el gobierno para regular los servicios públicos? ¿Qué tasa le ingresa en total al gobierno? ¿Y que sería necesario desde su punto de vista en cuanto a la regulación de los servicios públicos?. En concreto es ¿qué sería lo ideal en la regulación? ¿Qué sería lo que en este momento está dispuesto a hacer el gobierno? ¿Y qué sería lo posible en este contexto? Después otra pregunta, que tiene que ver con la industrialización sería: ¿en qué actores se tendría que apoyar la reindustrialización del país? Sobre todo esto apunta al fracaso y la permanente alianza que hace la burguesía nacional con los sectores extranjeros y la oligarquía. Entonces: ¿cuál sería el actor social en el que hay que apoyarse para que se reindustrialice el país? ¿Podría ser con el movimiento de empresas recuperadas y demás? Después otra pregunta tenía que ver con la posibilidad de factores de implementarlo ya, en primitivo y ¿cuáles serían las herramientas económicas para poder hacerlo?
- De acuerdo al análisis que hizo, ¿era conveniente salir de la convertibilidad?, ¿cuál era la forma conveniente para que no produjera lo que señaló en la exposición? También se habló de que los deudores internos no están siendo tocados, ¿cuáles podrían ser las políticas, los medios como para comprometer a estos deudores internos a que devuelvan con aportes o colaboren con lo que se robaron o se llevaron? También habló de que hay que ver qué modelo de Estado queremos o de sociedad, que piense más en la gente o que sea más distributivo, la pregunta nuestra es ¿qué características tendría que tener este nuevo modelo de Estado? ¿Nos puede dar después algunos elementos más sobre la política de Kirchner en lo económico, en lo político? Y si quiere, ¿qué aperturas o qué horizontes se están abriendo para que las distintas organizaciones puedan apoyar o criticar alguna línea específica, lo que fuera?
- ¿Cómo debería renegociarse la deuda? Tomando como eje a la oligarquía mencionó la posibilidad de una reforma impositiva que en parte posibilita recuperar lo fugado ¿cómo podría concretarse una política impositiva? ¿Dónde estaría apuntada, o qué mecanismos se usaría? ¿Hay voluntad del gobierno en trabajar en ese sentido? ¿Solamente con la voluntad alcanza o qué condiciones necesitaría el gobierno para poder plantear o negociar eso? Pensando a la reindustrialización como una de las posibles o uno de los pilares de una puesta en marcha para la economía del país: ¿qué características tendría? ¿Y dónde debería asentarse? Ya conociendo los antecedentes de los que fue la promoción industrial ¿dónde debería asentarse una nueva promoción industrial?
- El PJ como estructura económica, política regional, ¿qué rol debería cumplir o está cumpliendo en este momento?



## **Kirchner y las banderas del movimiento popular**

Hay un primer tema relevante, que es la cuestión de la situación del gobierno de Kirchner. En realidad, en mi exposición, inicialmente pensé hacerlo explícito, pero estuvo implícito. La elección y la salida de Kirchner como presidentes un hecho espectacular en el sentido de romper con un proceso económico, político y social, imbanicable ya a esa altura. En ese sentido, Kirchner expresa la ruptura que tenía como propósito la movilización del 19 y 20 de diciembre.

Kirchner canaliza varias reivindicaciones del movimiento popular: en términos de la modificación del sistema institucional, de la reivindicación a las luchas sociales en los '70 y la condena a la dictadura militar, incluso en términos de la deuda. Por eso mencioné reiteradamente que, en realidad, el tema de la quita, el enfrentamiento con los acreedores, tiene como antecedente reivindicaciones populares que vienen de la década del '80. El no pago de la deuda tiene que ver con esta política... Menciono esto no como elogio a Kirchner, sino como elemento que me parece que hay que computar. Esto expresa, por un lado, un triunfo popular, pero al mismo tiempo las falencias e insuficiencias de muchas de las banderas del movimiento popular hasta ahora, que hay que profundizar.

Se abre un espacio de discusión para ajustar concepciones después de muchas décadas y de una derrota histórica del movimiento social y popular en la Argentina como fue la que llevó a cabo la dictadura de 1976. Uno puede cuestionar al gobierno de Kirchner que no intenta superar ciertas cuestiones, pero no caben dudas de que está poniendo sobre la mesa un conjunto de reivindicaciones. Ahora bien, es una oportunidad de profundizar esas reivindicaciones. Plantear esto como una cuestión que no puede modificarse me parece un error, en ese sentido planteaba lo de la deuda externa, lo del Estado, lo de la industrialización. Son temas que tienen que estar y van a estar en el debate social en la Argentina. Por eso me parecía importante, más que hacer juicio sobre el gobierno de Kirchner, analizar los temas específicos y, en realidad, qué falencias tiene el movimiento popular en sus concepciones en la actualidad.

## **La reindustrialización como alternativa**

La crisis del 2001 es la primera crisis histórica e inédita que se desarrolla con una economía abierta. Ni siquiera las crisis anteriores de la valorización en la década del '80, la crisis durante la etapa de Alfonsín de fines de los '80, ni la de 1995, tienen las características que tiene la del 2001 en este sentido. Es una crisis que funciona en economía abierta... ¿y esto qué significa? Que hay apertura en el mercado de viviendas y en el mercado de capitales. ¿Cuál fue el primer impacto de la crisis? Que a pesar de no haber endeudamiento en el 2002, la única entrada de divisas en la Argentina era el superávit comercial, que llegó a 17 mil millones de dólares. Ese excedente dolarizado de la Argentina tuvo dos destinos: uno pagar a los organismos internacionales alrededor de 4 mil millones de dólares y el resto, entre 12 y 13 mil millones de dólares, se fugó al exterior. En el 2003 se atenuó la salida de capitales, pero alrededor de 5 y 7 mil millones de dólares siguen saliendo al exterior. Con este grado de apertura no hay industrialización en la Argentina. Porque con este grado de apertura la industria local tiene que competir con la industria de países de mano de obra barata... estamos compitiendo con China. En términos del desarrollo industrial, está claro que la política arancelaria (y no el tipo de cambio) es fundamental para proteger y definir sectores donde tiene que haber mayor integración, mayor actividad industrial local.



Si uno toma un auto de los años '70, el grado de integración local, o sea la cantidad de partes que se hacían en la Argentina, rondaba en el 92% y 95%, dependía de los modelos. Hoy estamos muy por debajo de una barrera mítica que había, que se planteaba en los '90, que era el 40% de integración. Debemos estar entre el 30 y 35% de integración local. Eso significa que en términos de industria local, un auto de los '70 es tres autos de los '90, porque lo demás es importado.

La caída industrial es el factor estructural más importante de la desocupación en la Argentina. Sin industria no hay solución al problema de la desocupación. Cuando se hicieron las privatizaciones, se planteó, como el nuevo eje dinámico en la economía argentina en los servicios públicos y generador de empleo. En realidad, el sector privatizado expulsó más de 100 mil personas que antes estaban ocupados por las empresas públicas. No hay sustitutos en términos de desocupación, y tampoco en términos de distribución de ingresos a la producción industrial.

Respecto a qué sectores sociales pueden ser la base de una reindustrialización, reproducir las experiencias del peronismo original sería un error. Me parece y por eso destacaba, que el papel del Estado, no solamente como diseñador y aplicador de política económica, sino como agente económico directo en el proceso productivo es sumamente significativo. Efectivamente, a lo largo de esta crisis (hablando de las empresas recuperadas) hay iniciativas nuevas que hay que apoyar, pero no como hasta ahora, con el concepto de que en realidad son resguardos contra la desocupación. Tienen que ser empresas productivas, tienen que tener productividades y ser generadoras. No solamente como un proceso de transición para disminuir la desocupación, sino para generar valor agregado. Esto implica reformular los sistemas productivos que tienen actualmente las fábricas recuperadas, que se inscriben más en políticas de contención de la desocupación, que en políticas de impulso a la industrialización.

No creo que haya que volver a la etapa de sustitución de importaciones, pero sí definir qué sectores tienen que ser los que impulsa el Estado directa e indirectamente. En ese sentido, en la última propuesta de la CTA, lo que intentamos fueron marcar 3 tipos de actividades industriales que tienen características diferentes. Un primer tipo de ramas industriales que son altamente generadoras de empleo y muy poco demandantes de importaciones. Este es un eje prioritario en la Argentina. No porque haya que subordinar el problema de la eficiencia industrial a la ocupación, pero sí compatibilizar ambas cuestiones: tiene que tener un alto efecto sobre el empleo y además incrementar la productividad industrial. Hay un segundo tipo que son altamente demandantes de productos importados, donde hay que seleccionar sobre cuáles va a haber sustitución, y cuáles no...

Un plan de reindustrialización en la Argentina tiene que tener en claro qué tipo de integración regional va a tener la Argentina. Actualmente hay dos alternativas: la del ALCA y la del MERCOSUR. Son decisiones y políticas de Estado que implican efectos sobre la estructura ocupacional y productiva argentina diametralmente opuestos. El ALCA nos condena a consolidar el esquema primario exportador que tenemos en la actualidad. Con Brasil creo que hay otros tipos de negociaciones que se pueden hacer.

Y vinculando esto con el tipo de Estado, este es el Estado que se destruyó en la Argentina ¿qué ocurre? El Estado, bien o mal, con incidencias extranjeras, con fuertes luchas sociales entre los años '30 y mediados de los '70 tiene un pensamiento



estratégico en el desarrollo económico de la Argentina, esto es lo que pierde con la dictadura, no es solamente que se privatizaron empresas, sino que se modificó la estructura del Estado porque se modificó la relación entre las clases sociales en la Argentina. Lo que se transfirió al capital predominante extranjero, financiero e industrial fue la definición de las líneas estratégicas de la construcción del país. El Estado tiene un papel insustituible en el proceso de reindustrialización. Lo de las economías duales (economía social por un lado, la economía de la pobreza, y por el otro la economía institucional agro-exportadora que es el espacio de dominación del capital concentrado en la Argentina) no va. Lo que hay que generar es una síntesis, lo cual no implica excluir ni planes sociales, ni iniciativas que son de transición en la construcción de un país que reconoce a la economía real como el eje de su funcionamiento económico. Me refiero en este sentido, a las actuales líneas del Ministerio de Desarrollo Social, acerca de los micro-emprendimientos. Querer solucionar el problema de la desocupación y la pobreza con esa política es ridículo.

### **Plan Jefes y Jefas**

Esto plantea también, tocando el tema redistributivo, las insuficiencias de iniciativas que fueron en otras etapas. En la etapa de la convertibilidad era imperioso, pelear la distribución del ingreso. En esta etapa es imperioso pelear la redistribución del ingreso vinculado al fortalecimiento productivo de la estructura económica de nuestro país. Entonces, lo redistributivo, si uno lo mira ahora, tiene pequeños apartados sobre la vinculación de lo distributivo y lo productivo Hoy tendría que ser mucho más grande esta vinculación, con mucho más énfasis que en aquella etapa. Considero aquí un triunfo que obligó a los sectores dominantes de la Argentina a tener que instrumentar el Plan Jefes y Jefas. Éste, a pesar de lo que es, funciona cumpliendo algunas cosas que se decían en el planteo del Seguro de Empleo y Formación, está operando como un piso a la caída de salarios y eso se ve en aquellas actividades de salarios más reducidos en la actividad económica, en la zafra en Tucumán, en la cosecha de arroz en el litoral, porque no consiguen mano de obra, si no pagan por encima de los planes. Es una victoria en el sentido de que tuvieron que instrumentar algo, dado que esto formaba parte de las aspiraciones y de las políticas que se estaban planteando desde la sociedad al sistema político.

### **Posibilidades del PJ**

Bueno, en términos más políticos, respecto al PJ... Hay que guardarlo en el ropero. El peronismo como movimiento de transformación se acabó, Su estructura actual, no resiste el menor análisis, es parte de lo que se debe modificar en la Argentina. Y es más, cada hecho donde el actual gobierno profundiza las políticas, tiene conflictos con el PJ y esto es lo que quedó claro en la ESMA. Van a venir otras ocasiones donde va a haber conflictos más serios todavía, que tienen que ver con la definición de la coparticipación federal y el formato federal que va a adoptar la Argentina de aquí en más. Ahí hay varias propuestas viejas del Banco Mundial sobre la regionalización de la Argentina y la fusión de provincias que sería un error dar por muertas porque van a volver como iniciativas. También está el problema de cómo se plasma en términos del presupuesto, la concepción de un país federal. La cosa va a estar movida...





## La deuda y la responsabilidad de los sectores internos

Respecto a lo de la deuda, los sectores internos y la reforma impositiva, como criterio general, las políticas de reconstrucción deben ser equitativas y tienen que responder a la naturaleza de los procesos que la generaron. En ese sentido es que hablo de que acá hay una inequidad, no porque no sea cierto lo de los acreedores internos (y me gustaría poner especial énfasis en eso). No es que no tengan responsabilidad, la tienen, pero primero la tienen todos y quienes están exceptuados de la crisis tienen más responsabilidad incluso que los otros, porque tuvieron injerencias, y las siguen teniendo, en las políticas económicas. Pero además, porque el concepto de imperialismo y nación, no es una cuestión geográfica. No es la Argentina contra EEUU o los países centrales. El imperialismo es un fenómeno social, involucra a sectores externos, pero también a sectores internos. Parte del imperialismo es la oligarquía argentina, estos grupos económicos que hoy aparecen como víctimas de la extranjerización. El grupo ASTRA se vendió a REPSOL y vendió todas sus empresas, las privatizadas y no privatizadas, etc. Cuando se vendió, su patrimonio se valuó en 800 millones de dólares. Ese mismo grupo, a principios de los años '80, tenía un patrimonio de 8 millones de dólares. Eso implica una tasa de crecimiento patrimonial de más del 30% anual acumulativo a lo largo de 15 años. ¿Con qué adicional? Bueno, que fugaron los capitales, es una ganancia financiera, es una lógica del capital. Costó mucho en la Argentina entender la lógica financiera versus la lógica productiva. Tuvimos muchas décadas de este predominio industrial en el funcionamiento económico. Lo que se establece, se consolida, en los '90 es una lógica que no tiene que ver con lo productivo, tiene que ver con lo financiero, lo productivo se incorpora como parte de lo financiero. Esto es lo que pasó con las privatizaciones. ¿Por qué había que tener tasas de rentabilidad excepcionalmente altas, no solo en términos históricos, sino internacionales? Porque está compitiendo con la tasa de interés. Este es el rango de comparación, al competir con las tasas de interés, por supuesto, tienen las tasas de rentabilidad más altas de las actividades reales. Y en ese sentido, por un lado, por una cuestión de equidad en las cargas de una posible redefinición del problema de la deuda externa en la Argentina, y, por otro, por un problema de viabilidad de esa reestructuración, quienes fueron deudores y lucraron con el endeudamiento externo, tienen que aportar a esa política.

En ese sentido, nosotros no hemos avanzado mucho, porque implica estudiar los acuerdos multilaterales, o bilaterales a nivel internacional, porque la pieza fundamental para gravar esos capitales está en la información sobre esos capitales. Esto implica acuerdos internacionales de reciprocidad impositiva. Aparentemente, esta es la política que está llevando adelante México con EEUU, donde EEUU informa sobre quiénes tienen depósitos en EEUU mexicanos, y sobre eso se aplican la mayor alícuota del impuesto a las ganancias y de impuestos patrimoniales. Haciendo un cálculo para la Argentina, teniendo en cuenta aquellos capitales que rinden renta en el exterior, uno podría hablar de 3 o 4 mil millones de dólares. Pero esto además tiene que ver con una reestructuración impositiva interna. La Argentina sigue con un sistema profundamente regresivo en términos impositivos. Así como se congeló la participación de los asalariados durante la crisis, también se congeló el sistema de aportes a los ingresos estatales. Siguen vigentes toda la caída de impuestos, que dieron lugar a la pérdida del ingreso genuino durante la década del '90. Me refiero a aportes patronales, a las AFJP, temas centrales en las finanzas públicas.

Ahora bien, decir que esto es únicamente responsabilidad del gobierno, me parece un error porque creo que tampoco forma parte de las reivindicaciones populares.



Tampoco se están intentando políticas de recuperación de ciertas empresas públicas donde el Estado es insustituible, donde la Argentina es una excepción a nivel mundial. Me refiero específicamente a lo del correo: lo actual es una intervención y lo que se está planteando es reprivatizar. Hay tres países en el mundo, dos países africanos y la Argentina que tienen un correo privado, no tienen un correo estatal. Cayó esa concesión (la única concesión que ha caído) y no se ve movilización social planteando una estatización.

Esta una oportunidad fenomenalmente importante de profundizar ciertas concepciones, reconstruir cierta identidades, porque este no es un problema solamente de Kirchner, sino es un problema del movimiento social en la Argentina.

- **¿Cuál es entonces la importancia en términos económicos del movimiento de empresas recuperadas?**
- **¿Cómo ve los planes Manos a la Obra? ¿Cree que entren en déficit a largo o a corto plazo?**
- **El sindicalismo en la Argentina (CTA, particularmente), ¿tiene alguna estrategia política para ir ganando a la gente por zonas en miras a una nueva industrialización?**
- **¿Es a través de la faz económica que se produce el descalabro político?**
- **¿Qué análisis hace sobre la causa de la falta de reivindicaciones desde el movimiento social?**
- **Estos movimientos sociales, en los '40 y '50... ¿Hubo fallas estructurales en ellos? ¿Qué medida se puede encontrar relación entre esto y el imperialismo como fenómeno social?**

### **El movimiento de empresas recuperadas**

El movimiento de empresas recuperadas tiene mayor importancia como iniciativa social en nuestro país que en términos económicos. Primero porque son pocas. Segundo, porque son empresas con una dinámica de funcionamiento orientada a resguardar la ocupación y no tanto de estimular la producción. Una fábrica recuperada que funciona adecuadamente alcanza para cubrir salarios. Lo mismo sucede con el tema de los microemprendimientos: se han hecho miles, han ido miles de millones de dólares a microemprendimientos, y se caen.

### **Situación de la CTA**

La CTA no es ajena a lo que acontece en el movimiento popular. Está cruzada por muchas contradicciones, muchas líneas distintas, que me parece que se van a ir sintetizando en el tiempo. En términos industriales a la CTA no le ha ido mal, su característica es que no tiene muchas empresas, pero son grandes: V. Constitución, Alto Paraná (Celulosa), Mater Fer, sectores de la generación eléctrica, refineries de





maíz, fábricas de neumáticos... Es cierto que es un poco lenta, no muy dinámica en su crecimiento. Pero hay un profundo cuestionamiento a la burocracia sindical que se ha podido mantener en base a monopolios económicos.

### **Modificaciones del sistema político en Argentina**

En la Argentina ha habido transformaciones monumentales en el sistema político lo largo de los últimos 30 años que tienen que ver con un modelo de acumulación que se centra en lo financiero. Es un sistema político que está vinculado a la consolidación de los sectores dominantes en estos últimos treinta años. Hay un proceso similar, muy importante, que entra en crisis a partir de los últimos años '90, que tiene que ver con la cooptación de los dirigentes populares. El concepto de cooptación es planteado por Gramsci como alternativa a la hegemonía política y a la represión. Pero a diferencia de Italia, en Argentina, el mecanismo no está basado en la cooptación ideológica de los dirigentes políticos y sindicales, si no en la cooptación económica. Actualmente estamos, por lo menos, en el principio del fin de este sistema. En el 2001 vimos como los reclamos del movimiento popular empiezan por el formato institucional y político de la Argentina y se dirigen al cuestionamiento de la dominación de las últimas décadas.

### **Microemprendimientos como salida a la crisis**

El Plan Manos a la Obra, es muy pequeño en términos de gasto social. Es mucho más importante el Plan Jefes y Jefas... Que esta es la política que aumenta el gasto social respecto a otros gobiernos, no es cierto. Sí es una línea mucho más publicitada que otras, promocionada como presencia social. Es ridículo considerar a los microemprendimientos como el eje de una política que termine con la desocupación; no hay proporción entre el problema y el instrumento. Tendrían que ser algo complementario. Así como no es relevante cuantitativamente, el Plan Manos a la Obra tampoco lo es en términos de impacto. Aunque la iniciativa puede ser importante en algunas regiones, no va a derrotar la desocupación en Argentina. Es solo un Plan más y no el más importante. Sería importante que los microemprendimientos tengan contrapartida por parte del Estado, no que el Estado invente gastos, si no en que los gastos que efectivamente tiene. ¿Acaso es tan complicado abastecer al Estado, de Bs. As. por ejemplo, para cárceles y escuelas? Para que esto fuese posible habría que dismantelar un negocio político.

### **Fracaso del movimiento popular y situación actual**

Sobre el peronismo de los '40 y '50 y su fracaso, hay varias hipótesis. Una es que el peronismo privilegia la distribución del ingreso y no la acumulación de capital. Esto implicó el agotamiento a lo largo del tiempo del complejo industrial en la Argentina... Otra hipótesis dice que el error estratégico estuvo en usar las reservas para la nacionalización de los servicios públicos. Se plantea una hipótesis alternativa que dice que el peronismo original liquidó al país oligárquico en términos de modelo, pero no de fracciones. Por un lado, el peronismo no hizo algo como una reforma agraria, la oligarquía agropecuaria siguió. Por otro lado, había un sector de la oligarquía muy importantes en términos industriales. Estaba también lo que se llamaba la burguesía nacional en los sectores industriales. Durante el peronismo, el sector industrial tenía tasas de rentabilidad que no se podían creer. El agotamiento del peronismo pasó, para



esta hipótesis, por su incapacidad para disciplinar a las capas industriales, no por no haber distribuido mucho el trabajo.

La dictadura del '76 es una derrota histórica del movimiento popular en Argentina. Hay una continuidad dada por la desocupación de los últimos años (como efecto deseado), que tiene una potencia indudable de disciplinamiento político, para mantener baja la participación. Se aceptan niveles de salario inaceptables, aparecen los "contratos basura". Los piqueteros tienen una lógica diferente al trabajo: importa la reivindicación ante el Estado, ver cuánto se puede incrementar el subsidio... ¿Cómo podemos homogenizar el movimiento popular y construir reivindicaciones comunes? Es importante recalcar insuficiencias de muchas concepciones del movimiento popular (ej: ausencia de la reactivación como eje fundamental). Hay que buscar formas de participación, asumir el desafío de una construcción social que enfrente al bloque dominante.

Hay una historia de traiciones pero también de errores estratégicos en el movimiento popular. Por ejemplo, nadie que los Sacerdotes para el Tercer Mundo no son traidores, pero se equivocaron en los '70 al no considerar como enemigo a la oligarquía nacional. El FTV (D'Elía) no es traidor ... si se pueden usar los Planes (fue un triunfo "aguado" del Frenapo en la crisis del 2001), que se usen ... es derrotista e injusto considerarlo traidor. En 2001, cuando la CTA lanza en Mar del Plata un Movimiento Político para quebrar la lógica del sistema político, resultó al revés: D'Elía fue por un lado, Lozano por otro, De Petris, Basteiro ... Hubo derrotas serias en estos últimos 30 años, pero el movimiento popular se ha mantenido. Se ha mantenido con problemas, pero los sectores dominantes también los tienen, y a partir del 2001 no están unidos como en la época de las privatizaciones (grupos locales y empresas extranjeras): hay una oportunidad para movimiento popular.

El tema central en el futuro es cómo el movimiento social se homogeniza y puede tener reivindicaciones comunes... Estamos atravesados por mucha heterogeneidad, incluso entre los cercanos. Es difícil ponerse de acuerdo en cuestiones muy elementales. Este es uno de los caminos a recorrer. Hablamos de heterogeneidades que no están alejadas de la propia heterogeneidad estructural de la clase trabajadora. En la CTA, el diálogo entre desocupados, entre empleados industriales, entre empleados estatales, es muy complejo.

\*\*\*\*\*



## *Aportes de compañeros/as de la Formación de Formadores*

### **Resonancias del aporte de Eduardo Basualdo - Pistas y desafíos para las E/C**

#### **Luis Andraca (Catamarca)**

Es importante recordar, de la década de los '90, muchas cuestiones cruciales en el plano de lo económico y acompañar esta reflexión con algunos temas que han quedado pendiente en lo político. Debemos recordar que este modelo tuvo un alto grado de adhesión social, Menem fue reelecto en los '90. Este fenómeno ha surgido del miedo a la hiperinflación, que nos afectaba a todos, y de una sensación general de que las cosas no mejoraban. Luego una revalorización artificial de la moneda. Ahora hemos descubierto que en realidad se trata de un modelo que no está basado en el esfuerzo, en la industrialización, en el desarrollo, etc. Es un modelo ficticio. Este fue acompañado de un descreimiento de la política, que se planteó muy fuertemente en la década de los '90. A partir del 2001 se empezó a revertir, se empezó a revalorizar lo político como una herramienta de construcción del Estado y la Nación.

Hay tres cuestiones que tenemos que analizar en nuestro abordaje de lo político: 1) el fin del Estado de Bienestar y el impacto que esto ha tenido en el mundo político; 2) el rol del bipartidismo en esta situación; 3) la incapacidad de construir alternativas efectivas que tienen los sectores progresistas. La gente del interior ha vivido mucho cómo el gobernador, en la política provincial, se presenta como una suerte de dador de viviendas, de salud, de educación... Debemos tener en cuenta eso y ver que los proyectos nacionales son una responsabilidad colectiva. Es necesario desandar la visión mágica de la existencia una persona o un grupo de personas que pueden sacar esto adelante. El tema del Estado Benefactor es una cuestión que tenemos que profundizar y articular con la discusión que hemos tenido sobre el clientelismo. Respecto al bipartidismo, en los últimos 20 años, el Partido Justicialista a tendido una mayoría importante en el Senado. El Senado es una institución clave en nuestro país, es el que define la designación de magistrado, a de los cuerpos diplomático, es el que define, en definitiva, las leyes de nuestro país. El peronismo ha tenido mayoría y el radicalismo a actuado como "partner". En este marco de bipartidismo, las fuerzas progresistas han tenido incapacidad para acceder al ejecutivo. La cuestión de las fuerzas progresistas ha sido discutida en la Formación de Formadores. Aunque sostienen un discurso atractivo en lo político, hay una incapacidad en ellos de materializar un proyecto que pueda cambiar la situación que estamos atravesado y, a la vez, están lejos de los sectores populares en los hechos. La dimensión de lo político, y, sobre todo, volver a pensar Estado que asuma el modelo de nuestra gente, es una cuestión crucial. Así como tener las herramientas poder incidir en estas cuestiones. Estas pequeñas pistas de temas políticos que deben estar en nuestra agenda y que debemos profundizar, tienden a que podamos posibilitar que las fuerzas progresistas puedan tener no sólo un discurso sino también una acción que efectivamente nos pueda llevar a plantear otro tipo de modelo de Estado, otro tipo de acción política, otro tipo de relacionamientos, que tenga que ver más con lo que somos y menos con lo que queremos ser.

\*\*\*\*\*



## Miguel Haag (Victorica)

Existe un plan general económico, desde hace 30 años, que no ha cambiado. Han cambiado los actores políticos pero el plan es inalterable y para cada época se busca quién lo represente mejor. Lo político le termina haciendo el juego a este plan: todo cambia pero sin cambiar lo de fondo.

En la charla con Eduardo Basualdo surgieron preguntas como: ¿cuáles son los espacios en donde debemos incidir o que no tenemos que dejar?; ¿cuál es el poder a enfrentar y cómo?... En estos tiempos nos hemos distraído cuestionando a los poderes políticos de turno que son los que le hacen el juego al poder económico. Tenemos que nombrar y enfrentar al poder que más daño hace. Fue claro cuando Eduardo nos habló de la oligarquía, de la gente que llevó adelante la fuga de capitales, que están dentro del país y que son los ideólogos de todo esto.

Retomando una ironía: ¿cómo hacer que nuestras E/C no sean hijas de emprendimientos, que entretengan a la gente pero que no transformen? Tenemos que manejar mucha información que hay que popularizarla. La lectura del texto de Eduardo Basualdo fue complicada y se aclaró mucho con la charla con él. Hay mucha gente que no tiene acceso a estos conocimientos y reflexiones. ¿Cómo popularizar todo eso? ¿Cómo confrontar? ¿Cómo optar? A la larga esto también implica opciones. Esto en el contexto inmediato de la gente y, a su vez, a largo plazo. Hay gente que hoy no tiene laburo, que no tiene para comer, que no tiene cosas básicas. En ese contexto de lo inmediato nosotros tenemos que ser capaces de construir un plan a largo plazo. El desafío es cómo hacer el enganche entre esas dos cosas.

Eduardo nos dijo que los agentes históricos de transformación en la Argentina no han sido ni la oligarquía, ni el capital extranjero, sino los movimientos populares. Una persona nos ha hecho llegar un escrito que analiza, por un lado, cuáles fueron los dos movimientos populares fundantes de nuestro pueblo: el peronismo y el anarquismo. A su vez analiza que el anarquismo fue muy coherente con muchos de sus principios, pero, a la larga, perdió el contacto con las bases. También considera cómo el sindicalismo de los '70 fue capaz de organizarse en torno a un sentido político, de luchar, estuvieron en contacto con las bases pero terminaron traicionando sus principios. Este texto plantea cómo juntar las dos cosas y si es posible eso. También es cierto que hoy el peronismo no es el eje de transformación pero sigue siendo mayoría. Y que son capaces de girar a la derecha o a la izquierda según la situación y lo manejan muy bien. Eso hay que saberlo para saber cómo actuar nosotros en medio de todo esto. También es importante reflexionar sobre que es lo mejor que podemos tomar de cada uno de estos movimientos históricos para nuestras E/C.

La afirmación más trágica es que fue necesaria la barrida de la dictadura militar. Hoy hay 30 mil que no están, y no podemos dejar de pensar en donde estaríamos hoy si los hubieran dejado seguir. Este plan siniestro del que hable al comienzo, que tiene ejecutores concretos que son los políticos, maneja muy bien todo el sistema del poder. Son pocos pero son poderosos y pisan fuerte. Nosotros, ¿qué precio estamos dispuestos a pagar? Es fácil criticar a los que han pactado, a los que se han callado, a los que se han barrido. Nosotros, ¿hasta donde vamos a llegar en esta construcción? Como bancarse una construcción a largo plazo desde lo inmediato.

\*\*\*\*



### Cristina Mira (Clorinda, Formosa)

Eduardo Basualdo hace una lectura a largo plazo pero para atrás, digamos de largo alcance, de más de treinta años. Acá hay mucha gente joven... algunos hemos sido jóvenes en esta década de treinta años atrás, pero mirar la historia nos hace bien, porque nos da la posibilidad de reconstruir identidades. Tenemos una deuda que es la reconstrucción de nuestra propia identidad, de dónde venimos. Qué nos pasa, por qué nos pasa. No nos tenemos que cansar de volver atrás y mirar lo que nos pasó. Cosa que el otro día también decíamos sobre lo de la ESMA. Lo del acto en la ESMA, que a 28 años que se recupere la memoria como se la recuperó es muy fuerte. No nos tenemos que cansar de hacer historia, de mirar para atrás.

Otra es una cosa que me parece retomar, es a los movimientos populares como agentes de transformación. Me preocupa el tema de los movimientos populares y siento que estamos tan fragmentados, tan divididos, tan parcializados. Pero nada de lo que se hizo fue casual. La desocupación no fue una consecuencia, fue un motivo para acabar con un movimiento popular que tenía cierta consistencia y que en este momento no existe. Volver atrás no se puede. Pero como construimos, debemos pensar qué acotamos, qué hacemos para que este movimiento popular, del cual formamos parte cada uno de nosotros, desde los distintos ámbitos y sectores, tenga consistencia, tenga fuerza. Está desmantelado, herido, utilizado, apático... Es una preocupación que creo que desde las E/C tenemos que atender. Es el eje histórico, es lo que transforma la historia para no seguir repitiendo la historia con representantes que solamente representan su propia voluntad, y que no representan la voz popular. Seguimos repitiendo con distintos nombres pero seguimos repitiendo... ¿Qué hacemos? ¿Cómo nos sentimos parte también de esto? ¿cómo hacemos historia?

Es bueno leer lo que nos está pasando más desde las posibilidades que desde lo que nos falta. Cuando se hablaba de Kirchner, entre otras cosas, decía "bueno, esto se está haciendo", y a veces es una mirada muy purista que si no se hace totalmente el cien por ciento de esto no se está haciendo nada. Tendríamos que, como una actitud, crecer, lo digo personalmente, en el purismo y en el perfeccionismo de buscar el 100%. Decir "esto es a lo que apuesto" y "esta es la ventana de posibilidades que abro y en esta hago una apuesta". Entonces, ayudamos a la lectura de esa ventana de posibilidades que se abren, más que quedarnos en lo que no se da.

Coincido con Eduardo en el tema del Estado. Me preguntaba qué Estado tendríamos que pensar que necesitamos para este tiempo... No es el mismo Estado, no es el Estado anterior, proteccionista, pero qué Estado necesitaríamos hoy para la situación en la que estamos. ¿Qué buscamos, qué vamos a elegir, qué vamos a votar, en qué nos vamos a meter, en qué vamos a militar? En todo caso: ¿para que Estado?. Nos lo tenemos que responder. No da lo mismo cualquier cosa, o lo que nos ofrezcan. Sería la pregunta, en este contexto, no es ideal anterior, ni es un ideal: ¿qué es lo que nos está pasando en este día que tenemos, en la situación en la que estamos y en estas posibilidades que tenemos?

\*\*\*\*\*



## Nélida Bórquez (La Matanza)

Para mí es una suerte compartir esto en la mesa, poder ver que cuando hablaba del '66 al '74, por ahí yo recién tenía mis primeros 18, 20 años. Recordar, terminando el secundario, todo lo que significaba la lucha o poder pensar que podíamos transformarnos en otra Argentina que se podía y era posible.

La lectura de 30 años que dio Eduardo Basualdo, me hizo poder ver y recordar, o poder ver con tanta magnitud y tanto impacto, que fue necesario que a la Argentina, no tan solo desde adentro sino desde afuera, nos cortaran el paso de los que podríamos haber sido. Pensé en qué significaban todos estos planes que sistemáticamente nos fueron aplicando, contra los nosotros peleábamos. Yo pude ser estudiante, obrero, todos los pasos que en la vida pude dar, gracias a que había posibilidad. Me crié y fui un obrero, tengo una identidad de obrero porque pude acceder a una fábrica, pude acceder cuando no me gustaba a cambiar de trabajo de acuerdo a lo que yo quería, de acuerdo a los tiempos. Hoy me preguntaba cuántos de nosotros que estamos acá hemos podido tener esta identidad de obrero cuando ahora, en la actualidad, o desde hace 15 años, no hay trabajo.

Me impactó este plan que tenía que ver como se fue gestando, desde adentro desde afuera para que desde la economía, desde la política, desde la educación seamos lo que en la actualidad somos.

Si olvidamos que fue necesaria una represión atroz, donde han desaparecido tantos compañeros, para hacer frente al movimiento popular podemos decir que perdimos. Pero creo que de esa semilla que quedó volvimos de vuelta a intentar florecer otro movimiento popular. Yo en esos momentos estaba en Capital Federal, me vine a vivir a La Matanza, soy una de las cuantas personas que en los '70 fuimos a habitar Matanza y a formar el conurbano bonaerense. Esa porción geográfica que se empezó a poblar en los '70 y en los '80 albergaba a gente que andaba por todos lados. Pensar en los años '80 es pensar cuántos de nosotros, en esos años, se criaron en Matanza especialmente, de donde soy, en los asentamientos, las villas. Entonces, cuando Eduardo, hablaba de movimiento social, yo me preguntaba: ¿de qué movimientos sociales estamos hablando? ¿cuál es la fortaleza de los movimientos sociales? Y acá me pregunto algo que él no lo dijo, y me quedó sonando... Vemos por los medios que hay muchos líderes de los movimientos sociales con historia y que los hemos visto en Matanza a la par de otros caudillos políticos. Vemos cómo están en suerte y en consonancia con los cambios siempre están al lado del poder, sea quién sea el poder. Hoy pregunto: estar en la CTA, estar en movimiento, al lado de Kirchner, pregunto cuál sería el espacio de la FTV; qué movimientos, qué líderes creíbles podemos ser, si a veces pensamos que los únicos que reproducen política siempre están ahí con los Planes Jefas y Jefes, con Manos a la Obra... Los gobiernos siempre están dando una cuota de poder desde lo político y desde lo económico. Al analizar todo esto, me pregunto desde dónde vamos a construir, desde qué memoria queremos replantear, desde qué memoria queremos transmitir en las E/C.

Recordaba con mis compañeras como nos habíamos puesto, desde el último presencial hasta acá, una meta de trabajar sábado por sábado, con tres horas de trabajo y poder analizar todo el año lo que fueron los últimos 30 años de la Argentina en lo político, en lo económico. Dijimos que también íbamos a entender qué significaba el proceso



educativo en la Argentina, qué pasó con el congreso pedagógico, porque ahora las escuelas no enseñan. Me pregunto por qué queremos enseñar...

Durante el análisis de Eduardo pensaba cómo la vida nos está pasando por encima, no podemos pararnos a analizar. Luego, en el momento del análisis histórico, me preguntaba en qué momento de lo que él está hablando yo estoy parada. Cuántas derrotas internas uno tiene, cuántos triunfos tiene uno y de qué manera podemos en este momento pararnos para hacer algo de este movimiento nacional que son las E/C...

Y tengo dudas cuando Eduardo me dice que el movimiento social es el agente de cambio. Me pregunto si desde la gente que nos acompaña, desde la gente que nos ilumina no nos pueden marcar el tipo de líderes que están, porque por ahí nosotros desde ya no podemos decir con quiénes vamos a trabajar, con quiénes no vamos a trabajar.

Cuando planteamos nuestro esquema de poder, me queda claro que género es poder y el género es político. Si tomamos género como doméstico, porque también desde la CTA el género está como doméstico, no se toma como una herramienta política.

Yo quiero saber cómo las personas podemos analizar lo que pasó atrás y lo que va pasando, porque nosotros necesitamos que nos ayuden a leer lo que está pasando también ahora para no repetir las cosas anteriores. Antes no las sabíamos, pero ahora tenemos elementos de poder saber, cómo analizamos lo de hoy.

\*\*\*\*\*





## Comentarios de Eduardo Basualdo a partir de las exposiciones

Por un lado la cuestión del movimiento social y sus dirigentes. Efectivamente tenemos una historia de traiciones en el movimiento popular, pero también de errores. Traje a colación, cuando hablábamos de dirigentes del movimiento popular, el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo... No se los puede acusar de ninguna traición, y sin embargo me parece que hay errores en la caracterización de lo que se enfrentaba.

Al tomar la década del '70, vemos que hubo un rumbo estratégico del movimiento popular, por lo menos en su vertiente del peronismo, donde se mutiló a quién era el enemigo en la Argentina. Pero fue olvidarse de la oligarquía en esos momentos, cuando en realidad la oligarquía argentina va a ser el sustento interno del golpe militar. Es un error estratégico muy importante pero no lo podemos achacar a que los dirigentes eran traidores. Cuando uno habla del movimiento social, es porque la garantía de no equivocarse es que sea compartido, pero puede haber errores, hemos tenido también errores compartidos, pero es más difícil.

No diría que D'elía es un traidor, de ninguna manera. Sí creo que está equivocado. D'elía es un compañero y no creo que esté comprado, ahora lo que también hay que entender es que el movimiento social tiene que aprovechar lo que tiene. Y si puede usar planes, que los use. El problema es qué se construye con esos planes, no es que no haya que usarlos. El Plan Jefes y Jefas es producto de un triunfo popular, no es una concesión, una dádiva, una ocurrencia del sistema político. Tiene que ver con la iniciativa del Frenapo, en el marco de la crisis del 2001. Entonces, decir que las distintas corrientes en el movimiento popular utilizan los instrumentos que tienen y entre ellos se cuentan las políticas de gobierno y que por eso son traidores, me parece un error, injusto, derrotista.

Los sectores populares, a lo largo de los últimos 30 años han tenido derrotas severas, pero se ha mantenido el movimiento popular. Otra cosa a rescatar es que si nosotros tenemos problemas, los sectores dominantes también los tienen.

Quisiera referirme a una cuestión que se mencionó en los aportes, acerca de cómo en la década del '90 Menem tuvo apoyo. A principios de los '90 había discusiones acerca de las privatizaciones. Eran muy duras porque había amplios sectores que apoyaban las privatizaciones. Pero esto se debe a que hubo una derrota ideológica en el medio. La crisis 1989-90, fue supuestamente la crisis del Estado ineficiente: había que redimensionar y reestructurar el Estado. Se perdió esa batalla porque en realidad la crisis referida se expresó en el Estado, pero fue una crisis que tuvo que ver con la valorización financiera, y con cómo ese proceso de acumulación planteado por la dictadura militar corría las fracturas sociales y bajaba la participación de los asalariados en el ingreso, además de apoderarse de los activos que habían sido construidos por la sociedad durante muchas décadas. Aquel momento, y quizás por estas causas, fue el de mayor cohesión de los sectores dominantes en la Argentina. Las privatizaciones tuvieron un aspecto político que me parece que es ineludible mencionar en este sentido. Fue el momento donde los grupos económicos locales y las empresas extranjeras tuvieron el mayor grado de asociación en la historia argentina. La Argentina fue una excepcionalidad en ese sentido. Y eso plantea, a partir de las privatizaciones, una comunidad de negocios y la uniformidad de criterios entre los sectores dominantes. Pero esto se disgregó durante la década del '90, hoy los sectores





dominantes están partidos. De hecho, los grupos con el proyecto devaluacionista, lo que están tratando es que los asalariados y los acreedores externos carguen con los costos de la crisis. Es importante remarcarlo porque son ocasiones que el movimiento popular tiene que aprovechar. Porque cuando está cohesionado un frente dominante, difícilmente hay ofensivas populares. Hay etapas de defensiva, y esto fue en la década del '90. A partir de la crisis del 2001, se plantean otras condiciones que no van a ser (sin querer ridiculizar a los compañeros del PO) la toma de poder en la Argentina, pero sí va a ser correr la frontera social en el modo inverso de lo que sucedió en los '90.

\* \* \* \*



## Segunda ronda de preguntas y opiniones a Eduardo Basualdo

- **¿Te podías explayar un poquito sobre una mirada sobre el movimiento de desocupados y todo eso llamarlo movimiento piquetero?**

Los desocupados implican una fractura en la clase trabajadora, primero por una razón obvia que es que no tienen trabajo. Pero segundo, y ésta es una de las jugadas de las tergiversaciones sobre qué hace el Plan Jefes y Jefas sobre la propuesta del Frenapo, es una masa social que entra en una lógica diferente al trabajo. Esto empezó con el Plan Trabajar y sigue con el Plan Jefes y Jefas, es la reivindicación ante el Estado y el subsidio a su salario. El eje deja de ser el trabajo y las reivindicaciones tienen que ver con cuánto se puede incrementar el subsidio. Esto implica una ruptura muy importante a tener en cuenta. Esto se ve en la CTA, las organizaciones piqueteras en la CTA, discrepan en muchos criterios con la Federación de Trabajadores de la Industria, por dos razones: primero porque la Federación de Trabajadores de la Industria son de empresas grandes, con larga tradición sindical; pero el elemento más básico es que el movimiento de desocupados tiene reivindicaciones muy específicas sobre el nivel de sus subsidios y abandona la lucha del empleo. Esto implica dinámicas sociales. Por un lado, el clientelismo, que me parece muy importante de tener en cuenta, pero por otro lado la ausencia de una reivindicación de la reactivación y el trabajo como uno de los ejes fundamentales del movimiento popular. La propuesta original del Frenapo, en la actualidad, tendría que ser fuertemente complementada con la vinculación entre los planes y la creación de empleo. Si no, vamos a tener estratos sociales distintos, estas son fracturas muy profundas donde las posibilidades de síntesis se vuelven muy dificultosas porque los intereses son distintos.

- **En la fractura en la oligarquía, ¿ qué diferencias han intervenido sobre las luchas sobre el poder? Otra pregunta es por lo que se da a nivel de la política social del Estado, en la promociones productivas municipales, en las normativas está previsto que participen todos los sectores sociales, incluso el sector empresarial...**

Respecto a lo de la fractura, es uno de los orígenes de la crisis que comienza en la Argentina en el año 1998, por lo menos unos de los factores. Los grupos económicos locales y los acreedores externos, tienen distintas alternativas al régimen de convertibilidad a partir de esa fecha. Los grupos económicos se desprenden de empresas y de sus participaciones accionarias en las empresas privatizadas y se dolariza, porque se quedan con producciones exportadoras o con dólares en el exterior, lo que van a impulsar es la devaluación. Curiosamente, es la opción que gana. La de los acreedores es la dolarización de la economía argentina, porque a diferencia de los otros, el capital extranjero radicado (y que aumentó su participación en la década del '90), lo que tiene son activos fijos, tiene empresas y compró en dólares y el interés es conservar el valor de los activos en dólares. Una evaluación les licua la inversión.

Un ejemplo: el stock de inversión de capital extranjero en la Argentina, a fines de los '90, principios del 2000, ronda más o menos los 120 mil millones de dólares. Una devaluación del 10% implica licuar en términos de dólar, disminuir en el valor de lo que pagó REPSOL por YPF, en 12 o 13 mil millones de dólares. La devaluación es un



precio, reconvierte el valor por la nueva tasa de cambio. Esto era lo que querían evitar las empresas extranjeras que habían invertido y por supuesto los acreedores, porque sabían que con devaluación no cobraban. Por lo tanto, impulsaban la dolarización, porque esto implicaba que no había retroceso en una tasa de cambio fija, por lo tanto el valor de sus activos no se movía. En términos económicos, uno hubiera dicho, dado el peso relativo de las empresas extranjeras que tienen inversiones en empresas privatizadas o en empresas productivas en la Argentina, más los acreedores externos, que la Argentina tendría que haber ido por la dolarización y no por la devaluación. En una revista japonesa de hace unos años, hablaba de NEK (una empresa electrónica japonesa) y de su asociación con una “pequeña PyME argentina”: Pérez Companc. Aquí, Pérez Companc es uno de los mayores grupos; en términos internacionales, es una PyME y no tiene nada que hacer con NEK. Esto es en términos internacionales, no en términos locales. Hay ventaja relativa de los grupos económicos locales sobre el capital extranjero, y han sido durante mucho tiempo, y también durante la década del '90, quienes condicionan y encausan al sistema político. No por nada la oligarquía es el socio fundador del Estado liberal en la Argentina.

En los últimos 30 años, lo que hay es que los acreedores externos, por el poder que tienen que es mucho mayor, van a tener que intervenir con crisis en la Argentina. Que tengan que desencadenar crisis quiere decir que no tienen capacidad para definir las acciones del sistema político. Esto sucedió en 1989-90 a raíz del no pago de la deuda externa por parte de la Argentina.

Entonces, esta fractura entre el capital oligopólico interno y el externo, se dirimió a favor del interno y tuvimos la salida devaluacionista más pura que ha habido en la historia argentina. Por la magnitud de la devaluación, esta es la devaluación más grande que ha tenido la Argentina a lo largo de su historia, la de Kreeger-Basena, que fue un referente histórico en términos de devaluación, en el 1966 con la dictadura de Onganía, fue del 40%. Ahora estamos hablando de una devaluación del 200% (y más en su momento). Esto viene provocando que no haya síntesis entre estas dos fracciones dominantes que se han consolidado a lo largo de estos 30 años.

Respecto a los consejos consultivos, mi único comentario es que de ninguna manera, cuando hablo de vinculación, entre la desocupación y la creación de puestos de trabajo, la reactivación económica estoy pensando en una vinculación que implique un subsidio a las empresas. Ha habido de estas iniciativas. No se trata de que mediante los planes sociales se subsidie parte del salario de un ocupado en una empresa privada, eso no es así. No tendría que ser así, en todo caso tiene que ver con la generación de empleo por parte de la inversión pública.

- **En 1974-75 verdaderamente se hablaba del externo era el imperialismo y del enemigo interno, la oligarquía. Los derechos de Perón, son analizados como un triunfo de la democracia o del movimiento popular sobre la oligarquía. Podemos poner en tela de juicio el rigor científico de la película “La república perdida”, pero ahí (en el '84) se hace todo un análisis de la influencia de la oligarquía, incluso en el golpe de 1976. Los montoneros, los podrán llamar o no oligarquía, pero hablan de los enemigos del pueblo, los enemigos externos y los enemigos internos. Hacen referencia a esta alianza del sector militar con sectores oligárquicos, los incluyeron entonces...**



Yo tengo una opinión distinta. Si uno toma (y hablo sobre todo de las corrientes del peronismo, de Montoneros, de FAP...) sus documentos, lo que encuentra es una caracterización que primero presenta una alternativa para el peronismo, vinculado a lo del socialismo nacional, donde el enemigo principal va a estar en el capital extranjero. Hablamos de los años '60, donde está madura la segunda etapa de sustitución de importaciones, una etapa de industrialización muy acelerada, donde el núcleo central es el capital extranjero. Sus diferencias y discusiones con el ERP tenían que ver con esto, con centrar como contradicción principal, la contradicción imperialismo-nación, porque el capital extranjero era central en la economía argentina. Yo no encontré documentos de los años '70, ni de montoneros, ni de FAP, que hablaran de la oligarquía. Creo que queda en el olvido. Es más, mencionaba esta mañana lo del Movimiento de sacerdotes del Tercer Mundo y un trabajo de Martín al respecto, para mostrar la amplitud de estas ambivalencias, de olvidarse de la oligarquía y de marcar la oligarquía como eminentemente terrateniente y vinculada a problemas de explotación regional, de pequeños y medianos trabajadores rurales, pero no uno de los ejes de poder en la Argentina. Si uno mira cuál fue el planteo de Perón (antagónico al de los movimientos armados de esas décadas) va a ver es que en él tampoco está la oligarquía. El planteo de Perón es la conciliación entre la burguesía nacional y el capital extranjero en un relanzamiento de la industrialización en la Argentina. Obviamente se trata de dos proyectos que se originan en las vertientes originales del peronismo, porque el peronismo revolucionario de los '70 tiene sus raíces en el peronismo del '45 y en líneas que están presentes en el '45 como la alternativa ortodoxa del peronismo. Ninguno rescató rasgos del peronismo original. Y una de las cosas que quedan en el camino es el tema de la oligarquía como uno de los factores de poder centrales en la Argentina.

- **Tomando en cuenta lo que estuvimos hablando, sobre la experiencia de los últimos 30-40 años, donde han participado partidos políticos, movimientos sociales, al día de hoy: ¿cuál sería tu opinión, qué elementos, qué rasgos debería tener a modo de síntesis una nueva construcción política en la Argentina? Tomando en cuenta los distintos partidos y las distintas clases estructurales.**

Es mucho pedir, eso yo no lo sé, no sé si es posible. Vamos hacia tiempos distintos. Me voy a referir a la exposición de Miguel, sobre que pasan los gobiernos y nada cambia. Yo no sería tan pesimista en este sentido. Hay ciclos históricos y hay gobiernos que pasan y nada cambia, pero hay también puntos de ruptura que no tienen que ver con los gobiernos. Kirchner no va a constituir una fuerza política, va a ser un presidente de transición. Pero, sin embargo, se abren espacios para el movimiento popular que eran impensables antes, porque se acabó un patrón de acumulación en la Argentina, esto quiere decir que se acabó en la Argentina un tipo funcionamiento económico y social. No hay posibilidades de volver atrás. Por lo tanto se abren posibilidades de cambio. Y esto no tiene que ver con Kirchner, ni siquiera con Perón. Tiene que ver con los ciclos y condiciones estructurales... Hoy los sectores populares, para decirlo claramente, están en crisis; pero los sectores dominantes también están en crisis. Y están en crisis a nivel interno y también a nivel internacional. Históricamente, estos son los momentos en que reaccionan los sectores populares. Así fue en la crisis del '30, donde se empezaron a gestar las condiciones estructurales de los sectores sociales que van a conformar el peronismo. Acá hay un quiebre, hay un quiebre en la Argentina que no sabemos cómo sale disparado, pero seguro que atrás no vuelve. Hablando de las continuidades de los gobiernos y de la escasez de cambios, esto es lo que no estaba presente en la reelección de Menem. En la reelección de Menem, en 1995, no había



alteraciones estructurales en la economía argentina. Es más, estaban en pleno lanzamiento y desarrollo las privatizaciones. Esta es una etapa distinta. En términos económicos, no hay base de sustentación para seguir con la valorización financiera anterior porque eso implicaría endeudamiento masivo y la Argentina no va a tener un endeudamiento masivo por mucho tiempo.

Hay además otros síntomas. Si hoy la oligarquía argentina, los grupos económicos, empiezan a plantearse como la burguesía nacional, es porque se agotó un ciclo. Fueron los principales enemigos de la burguesía nacional, porque eran los principales enemigos del frente popular en la Argentina. Entonces, hay cambios y transformaciones que superan las gestiones gubernamentales, que por supuesto pueden ser mejores o peores. Pero que la crisis del 2001 liquida treinta años de historia en la Argentina, no me cabe la menor duda. No hay repetición de ese tipo de experiencias, a nivel económico y social. Y como están dadas otras condiciones (que si uno analiza históricamente, son condiciones que están presentes en el replanteo de la incidencia de los sectores populares) yo creo que va a haber avances. Vamos a ver cuántos son, pero esto es lo que hay que enfrentar.

- **Sobre el Plan Fénix: ¿Qué es el Plan Fénix? ¿Hay algo del plan Fénix que desde el gobierno o algún lugar de poder esté asumiendo en la Argentina o está totalmente marginalizado?**

Participé inicialmente en el Plan Fénix, puedo decir porqué no participo actualmente. Para mí, tiene un problema básico: el tema de reconstrucción de la Argentina no es un tema entre la industria y la finanza. No es un problema sectorial. Es un problema social y el tema que me parece central, que hay que recuperar como salida de la crisis (porque la salida de la crisis condiciona la evolución posterior de una sociedad), es que no tiene que haber industrialización de cualquier tipo, ni que es prioritaria la reindustrialización. Es prioritaria la redistribución del ingreso porque eso implica cierto tipo de industrialización vinculada al consumo interno y no a la exportación. El modelo agro-exportador tiene una característica en estas épocas, que me parece que es bueno anotar: implica mano de obra barata. No estoy de acuerdo con eso, de ninguna manera. Este es el esquema que se está construyendo como salida de la crisis desde Duhalde en adelante: mano de obra barata, salida exportadora y salida de producción primaria. No creo que haya que priorizar la contradicción entre el agro y la industria, sino hay contradicciones sociales que atender. Es entre el trabajo y el capital, y ésta es la redistribución que hay que hacer en la Argentina.

Por supuesto que el Plan Fénix es superador de todas las basuras que vendieron durante la década de los '90 como planteos de política económica. Me parece bien que exista y me parece bien debatir acerca de eso, porque habrá que hacer en algún momento una síntesis.

Quisiera recordar al respecto que durante la década del '30, no hubo un sólo proyecto. Los sectores dominantes tenían un proyecto alternativo al proyecto industrialista mercado-internista del peronismo, que era el Plan Pinedo. Éste era un plan de industrialización vinculado a la exportación. Estos son esquemas que se van repitiendo a lo largo del tiempo, replanteados, etc. y me parece interesante porque cuando vemos el peronismo, leyendo ciertos aspectos históricos, podríamos decir que se agotó el modelo agro-exportador. Que ya se agotó en los '20, que la década infame es la agonía del modelo agro-exportador y desemboca naturalmente en el proyecto industrialista centrado en el mercado interno, en la redistribución del ingreso del



peronismo. No es así, en la década del '30 hay una intensa lucha social por definir qué tipo de proyecto podía adoptar la Argentina, y, de hecho, el Plan Pinedo es el plan que más acabadamente planteaba la oligarquía como alternativa al modelo agro-exportador. Por suerte fue derrotado. Ahora estamos también ante alternativas exportadoras porque supuestamente proveen las divisas. Entre el desarrollo del mercado interno y la exportación, no necesariamente tiene que haber alternativas. Entre un modelo exportador y el consumo interno sí. Parte del problema actual de la energía tiene que ver con esto. Porque no es solamente que no hicieron inversión, sino que están tratando, hoy el gas es un "commodity", es un bien exportable, no solamente a los países limítrofes, hay barcos de carga que exportan gas, nosotros lo hacemos con países limítrofes. Se convirtió al gas en un equivalente a lo que era el trigo, o a lo que es hoy la soja. Se está exportando el 20% de la producción de gas en la Argentina, entonces no hay inversión, pero además hay que exportar lo máximo posible y por lo tanto hay que cortar el consumo interno. Kirchner estuvo bien bajar las exportaciones para no sacrificar consumo interno. Es una lógica distinta la de un modelo y otro, y creo que esto tiene que ver, por lo menos desde mi punto de vista, con el Plan Fénix.

- **¿Qué podés decir del tema MERCOSUR?**

Es una oportunidad, poniendo entre paréntesis las supuestas desviaciones de Lula y adscripciones a políticas ortodoxas (que existieron ajustes en Brasil, existieron). Es una etapa ideal para consolidar alguna iniciativa en términos del MERCOSUR. Esperemos que así sea, y esperemos que esto sea una reivindicación popular, porque me parece que es la única vía de detener el ALCA. Si, no estamos complicados.

- **Hoy a la mañana hablábamos también del tema de la industria, y aparece Brasil como uno de los mejor posicionados, entonces pregunto si hay algo que el MERCOSUR pueda dar, alguna indicación sobre alguna medida**

Sí, mi ignorancia no me permite avanzar mucho más, más allá que postular, que es un eje importante y muy significativo para la industrialización de la Argentina, en términos de complementaciones y de acuerdos.

- **¿Qué opinión tenés sobre el capitalismo humanizado?**

En la Argentina, durante mucho tiempo, se contrapuso el capitalismo europeo con el capitalismo norteamericano, asumiendo que el capitalismo norteamericano era depredador y el capitalismo europeo, era el capitalismo progresista. Yo creo que una lección que nos dejan las privatizaciones, que están en manos de las empresas privatizadas, en manos del capital europeo, es que hay mitos que no se cumplen. Que en realidad el capitalismo europeo y el norteamericano en todo caso son tan depredadores uno como el otro. Con esto del capitalismo humanista pasa lo mismo. No creo que haya cortes sustanciales ahí. Por otra parte, no son salidas serias como ejes productivos para la Argentina. Lo cual no quiere decir que no se puede aprovechar

La Argentina era un país libre en la industria electrónica hasta mediados de los '70 y lo que pudo conservar, lo conservó porque se especializó, por un lado en diseño de cuestiones electrónicas, y por otro lado en reparación. Lo cual implicó mantener la actualización en la industria electrónica, porque para reparar hay que saber qué se repara, lo cual implicó. Hoy, por lo menos la industria electrónica la ciudad de Bs. As., es un importante distrito. En algunos dueros de la industria electrónica lo era más, pero



se fue toda la industria de bienes de consumo electrónico en su momento a Tierra del Fuego con un eje de promoción industrial. Hoy lo tiene, lo conserva, y ha empezado desarrollo en base a reparar. Como ahora la modificación del tipo de cambio encarece importaciones, las reparaciones llegan a una base de trabajo importante. La Argentina ha conservado en ese sentido algunas capacidades que pueden ser importantes, pero no como ejes productivos para el país.

- **Yo quería que nos digas cuál es el trabajo que viene haciendo la FLACSO para los que no la conocemos, sobre todo para ver qué posibilidades hay de hablar de los indicadores de la FLACSO en alguna de las E/C a lo largo de las organizaciones y a lo largo y a lo ancho del país.**

Estamos en el área de economía y tecnología de la FLACSO. La FLACSO en realidad, es una cooperativa de diversas áreas, una de ellas es la de economía. Por lo tanto voy a hablar de lo que hacemos nosotros, como es una cooperativa, cada uno tiene sus espacios, tiene sus discusiones, tenemos diferencias, muchas veces sustanciales dentro de la FLACSO, lo cual me parece bárbaro. Una de esas diferencias es en el tema de la propiedad agropecuaria pampeana. Arroyo está en FLACSO también, y, como es público y notorio, discrepo con el planteo de Arroyo sobre los micro-emprendimientos, me parece una buena cuestión las diferencias y los debates, mejor sería poder sintetizarlos, pero bueno, alguna vez será. El área de economía trabaja como líneas más permanentes el tema de la deuda externa, el tema de privatizaciones, el tema de propiedad agropecuaria. Alguna vez sería interesante hablar sobre propiedad agropecuaria y el tema industrial. Por supuesto que todo lo que nosotros podamos aportar está a disposición de ustedes. Hay trabajos sobre cada una de estas líneas.

\*\*\*\*\*





## *Aporte de Néstor Borri*

### **De cara a la implementación: conclusiones sobre la dimensión política de la propuesta de E/C**

Vamos a tratar marcar 6 cuestiones centrales que emergen de lo trabajado hasta ahora (desde el aporte de Eduardo Basualdo, las preguntas que les hicimos, los debates que dimos, etc) y que guardan relación con varias cosas:

- con el posicionamiento político de las experiencias que hagamos en tanto tales
- con el tratamiento pedagógico de estas cuestiones al interior de los procesos formativos de dirigentes que vamos a desarrollar
- con la definición de estos contenidos en relación a la experiencia en estos temas y a las personas, los grupos o los actores con los que vamos a trabajar.

Acentuaremos algunos puntos importantes para nosotros, ya que en el aporte de Eduardo Basualdo hay elementos que trascienden ampliamente lo que podemos hacer en las E/C o incluso en nuestras propias organizaciones. El planteo de lectura económico política que hemos abordado tiene que ver con planteos estratégicos que hay que hacerse como sociedad y como movimiento popular. Recortaremos algunos que nos pueden resonar a nosotros para tratarlos en los proyectos específicos que vamos a desarrollar. Justamente por su amplitud, estos elementos nos permiten (y nos desafían a) ubicarnos y encontrar nuestros límites. Desde el primer momento que comenzamos a trabajar tuvimos en claro que tenemos que descubrir límites para visualizar y aprovechar oportunidades. Algunas de las cosas que veremos son obviedades, pero son obviedades que hay que reforzar y explicitar.

#### **Profundizando nuestra lectura del Estado**

## **ESTADO**

-ROMPER *o*/ CUESTIONES IDEOL / DISC / INST  
REF SOCIEDAD CIVIL

-PENSAR / DISEÑAR / PROPONER

-VER PROCESOS E INSTANCIAS DE  
CONSTRUCCIÓN POLÍTICA

A partir de lo discutido, ha quedado más clara, más profundizada, la importancia estratégica de trabajar la cuestión del Estado en todas sus dimensiones... como perspectiva histórica, como instrumento político, como punto que no se puede eludir: todos los costados de la cuestión tienen que estar en el corazón de los planteos que hagamos para construir ciudadanía desde las organizaciones con las que trabajemos. Como lo planteaba Eduardo Basualdo y

como también ha salido de nuestros presenciales: "¿Qué Estado y para qué sociedad?" Si soñamos otra sociedad, "¿con qué Estado?" Respecto a eso, hay tres cuestiones que resuenan en nuestros proyectos y en el tipo de actor que somos...

- 1) Romper, elaborando una mirada crítica y estableciendo algunos corrimientos, con un discurso que está presente en el ambiente de las organizaciones sociales y/o comunitarias en donde trabajamos: el discurso sobre la Sociedad Civil. Desde el Banco Mundial hasta la Iglesia, pasando por las fundaciones y

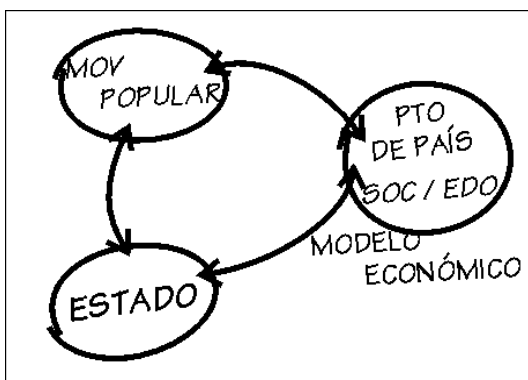




otros organismos, y muchas veces nosotros mismos, se ha reproducido este discurso sobre la Sociedad Civil que ha sido afín a la construcción de sociedades de mercado o a una idea neoliberal que hace de la participación de la comunidad, de los espacios asociativos, un instrumento funcional al achicamiento de la democracia de los sectores populares y de la ciudadanía misma. Entonces, es necesario cuestionar fuertemente incluso la terminología... Nosotros usamos muchas veces el término "Sociedad Civil" como algo que implícitamente es "bueno". ¿Cuando usamos el léxico "Sociedad Civil", qué estamos diciendo y qué estamos tapando?

- 2) Además de pensar estáticamente el rol del Estado, qué hace, qué no hace, es importante que podamos pensar, diseñar y proponer estratégicamente cuestiones respecto a que estado queremos y podemos construir. Más allá de analizarlo, hay que construir propuestas concretas y además rigurosas. Muchas veces nos pasa que nos encontramos con algún tipo de consignas respecto de lo que debería ser el Estado, pero difícilmente se traducen esos planteamientos generales en propuestas concretas sobre cómo debería ser, por dónde empezar y quién ha de hacerlo. Quedamos entonces a nivel de los planteos, con miradas generales y con algunas consignas, pero con contenido dudoso o, a veces, tapando más de lo que dicen. Nos sirven como coartad, para tranquilizar nuestras conciencias o para diferenciarnos de otras organizaciones u otros planteos, pero su contenido es demasiado difuso.
- 3) La otra cuestión, es cómo ver procesos e instancias de construcción y de participación política del Estado existente. O sea: no sólo atacarlo desde el ideal ("el Estado que tendría que ser si lo cambiamos"); el Estado no se puede cambiar de un día para el otro. Uno se encuentra al Estado en la práctica concreta como realidad operante en los lugares en donde estamos, a nivel micro y a nivel macro. Se trata de hacer política haciéndola, no sólo reflexionando cómo debería de ser. Eso significa identificar procesos, etapas, oportunidades, conflictos que se quieren afrontar, costos de esos conflictos, y ver cómo vamos pasando allí de tácticas de resistencia a estrategias más propositivas.

### Relación entre lecturas

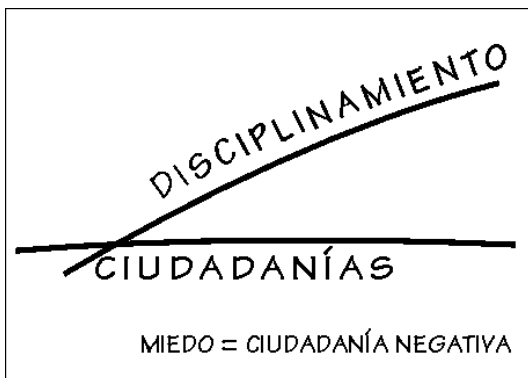


Esto se circunscribe en otra cosa que tiene que ver con tres núcleos (temáticos, pedagógicos y proyectuales) que de alguna manera van atravesar, implícita o explícitamente, muchos de los proyectos formativos que establezcamos. Es la relación entre una lectura del movimiento popular, una lectura de los proyecto de país que afrontan, que están en disputa (y que están vigentes, pasadas o pendientes), y qué tipo de Estado, por lo tanto con qué tipo de

sociedad, de dinámica social establecer para construir. En todo caso, en el tópico "proyectos de país y movimiento popular", hay un análisis para hacer, para reconocer, para tematizar.



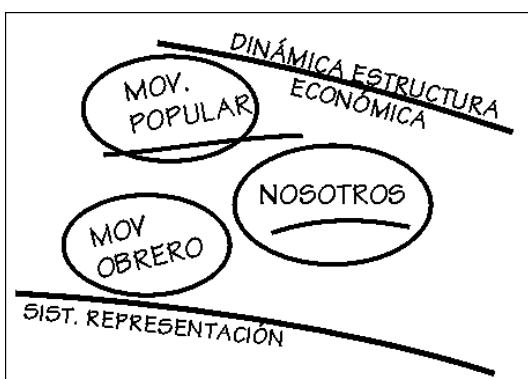
## El concepto de disciplinamiento



En casi todas las instancias anteriores hemos hablado de la cuestión del miedo como una clave de lectura y de interpretación de la historia argentina de los últimos treinta años. Eduardo Basualdo lo planteó usando el término “disciplinamiento”. El disciplinamiento de la sociedad a través de la dictadura, la hiperinflación, la desocupación. Es una manera más técnica de plantearlo. Si uno lo plantea simplemente como “miedo”, si bien tiene el valor de toda

la cuestión subjetiva y experiencial, puede, a veces, disolverse en meras cuestiones de autoestima y de tipo personal (que por supuesto son importantísimas). Por otro lado, la manera en que lo planteó Eduardo nos permite, nos invita y nos exige hacer una lectura política y estructural de la cuestión del miedo, pensarlo como un fenómeno social. Esto nos lleva a plantear allí, como cuestión general más amplia, la tensión entre disciplinamiento y ciudadanía. Esto es ver la miedo-disciplinamiento como un proveedor de una “anti-ciudadanía” o una ciudadanía negativa. Bajo el terror, no nos quedemos en la visión de algo que una cosa perversa. Así se da en distintas cuestiones. Con esta clave podemos analizar actores sociales, conflictos presentes, memorias operantes y actuantes en los actores concretos con los que trabajamos. Tematizar eso, como contenido, como pedagogía y como metodología, y también sistematizarlo, puede ser un elemento importante que podemos proveernos por tanto en las E/C. Como conjunto de E/C podemos aportarlo a muchas organizaciones como una mirada bastante amplia de esta experiencia del disciplinamiento (y de disciplinar, si se quiere) en un amplio panorama de actores sociales y de realidades.

## Considerar el movimiento obrero



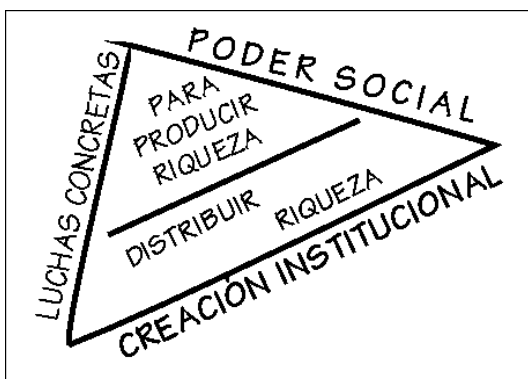
Un lectura estructural de la historia argentina y del presente argentino nos invita a pensar, dentro del movimiento popular, al movimiento obrero o el mundo de los trabajadores como un eje importante para pensar la estructura económica y el sistema político. Muchas veces en nuestra experiencias concretas, en particular la relación con el movimiento obrero o los sectores sindicales, queda como una cuestión periférica. De hecho, de los que

estamos en esta formación de formadores, ninguno está efectivamente en espacios sindicales. Si analizamos los mapas de actores vemos que, si bien están algunos actores sindicales, no es una cuestión que hayamos pensado lo suficiente. Entonces: pensar movimiento popular – movimiento obrero y en esa reflexión poder ubicar qué somos nosotros, qué lugar ocupamos, qué función tenemos. Ahí podemos dibujar estrategias de articulación concreta que consideren la cuestión económica, la cuestión del trabajo, como un ítem insoslayable para la construcción de ciudadanía. Si no, podemos generar grandes espacios de articulación de organizaciones comunitarias,



asistenciales, promocionales, para promover un dualismo en donde actúan una serie de organizaciones muy simpáticas, muy alternativas, pero la cosa sigue pasando por otro lado. Hay ciertas lecturas de cómo funciona la sociedad, del Banco Mundial y otros actores, que nos dicen que el movimiento obrero ya pasó, que la cuestión ahora son las ONGs. Cómo no ser funcionales a eso y cómo ubicarnos con altura y dignidad frente a otros actores, pero sin olvidar que hay actores insoslayables que no podemos olvidar.

### Construcción efectiva de poder



Otra cuestión importante es cómo construir poder social, luchas concretas e institucionalidad y organización para crear riqueza y distribuirla. Ya no sólo pensar en construir poder social en general, como si fuera una cosa floreciente, concepción que permite colar ciertas visiones románticas sobre crear otra sociedad con la pura potencialidad; si no hacer un encuadre político y pensar cómo construir poder social en Argentina para generar riqueza y

distribuirla. Eso le da un contenido político, más efectivo, más potente y más concreto, a los planteos valiosos que ya venimos haciendo sobre construir poder. No sólo construir poder en relación a la autoreferencia, empoderamiento, etc., sino articular luchas concretas y hacer creación institucional y organizativa que lo haga efectivo.

### Homogeneizar el movimiento popular

"HOMOGENIZAR  
EL MOV. POPULAR"  
  
ARTICULACIÓN  
NO COMO "REDES"  
SINO EN SENTIDO  
POLÍTICO

Eduardo Basualdo hablaba de "homogeneizar el movimiento popular". La palabra "homogeneizar" no cae muy simpática en nuestros ámbitos. En este reino de la diversidad atomística es interesante plantearnos esta visión desafiante de "homogeneizar el movimiento popular" en el sentido de construir articulación. Pero no sólo meras redes de gestión (ya en muchos casos hemos caído en construir redes funcionales a la multiplicación de la

fragmentación) sino planteando la articulación como articulación política, articulación problemática, articulación simbólica, que permita, justamente, construir hegemonía. El desafío es hacer resonar la cuestión de la articulación en otros términos que no sean los que muchas veces nos imponen que es mera construcción de redes de gestión.

\*\*\*\*

El proyecto Escuelas de Ciudadanía  
es una iniciativa promovida por el  
**CENTRO NUEVA TIERRA**

---

**Coordinación General:**  
Néstor Borri y Fernando Larrambeberé

**Equipo:**  
María Pía Pawlowicz, Herminia Vega, María  
Luz Presa, Sergio Castanetto, Diego Jaimes,  
Carolina Balderrama, Mirta Braidá y  
Sebastián Prevotel.

---

Piedras 575 PB - C10701AAK  
Capital Federal - Argentina  
Tel-fax: (0054-11) 4345-4774  
cnt@nuevatierra.org.ar /  
www.nuevatierra.org.ar